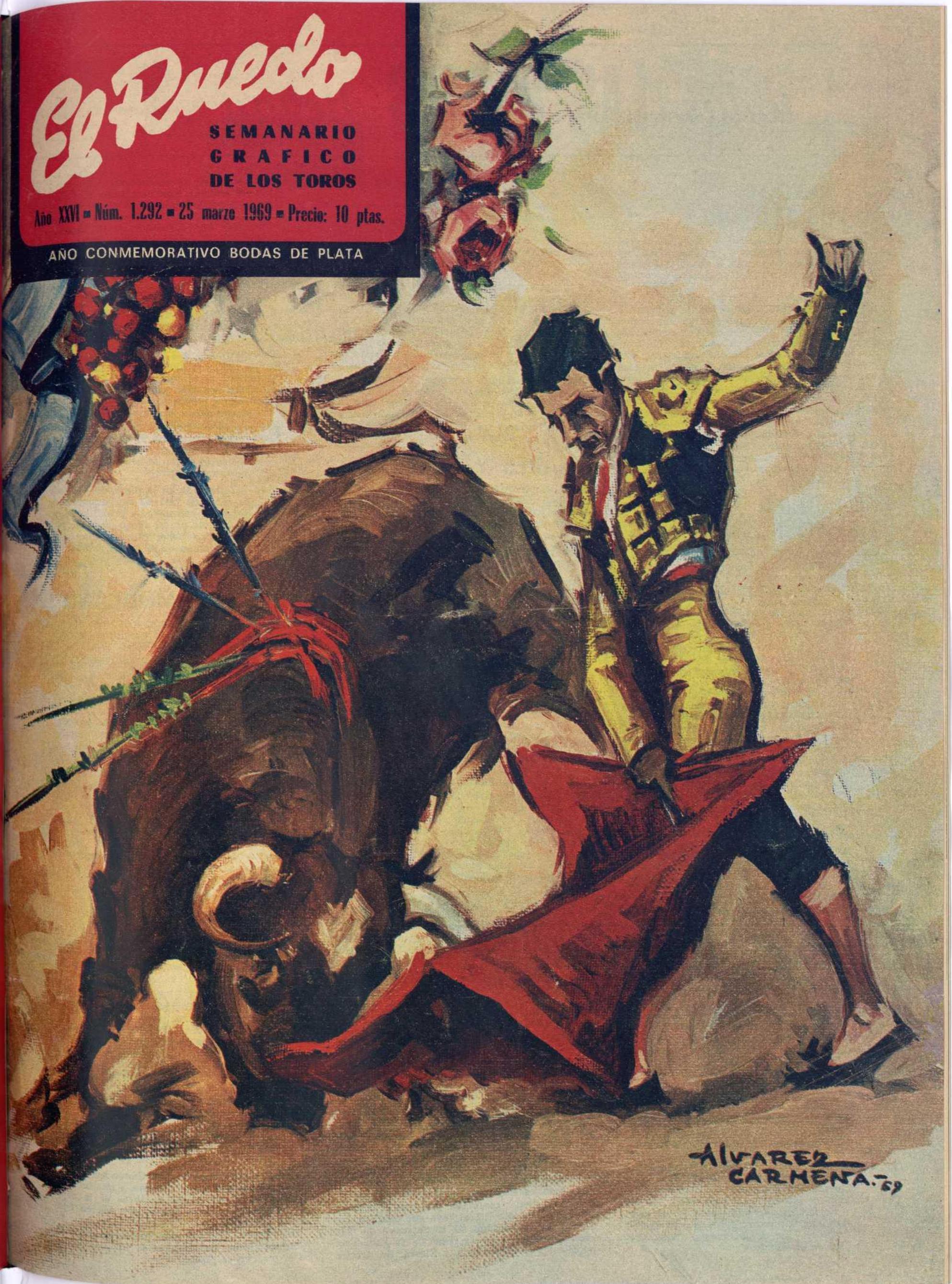


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.292 - 25 marzo 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



todas LAS CARTAS llegan

UN RUEGO A LOS LECTORES

Los lectores de EL RUEDO nos vienen demostrando superlativamente su regularidad en leer esta sección, quizá porque, a veces, y a través de la pregunta de otro lector, pueden encontrar un dato que les interese.

Por ello queremos hacer un ruego, y es que cualquier información que deseen se pida precisamente por carta. Ultimamente tenemos como una racha de preguntas por teléfono y consultas en persona que casi nunca nos es posible atender en el momento por razones archiclaras: hay que consultar datos, es día de cierre, se está haciendo otro trabajo que es imposible posponer, etc. Además, sinceramente, creemos que si hay algo de interés, es justo que de ello se beneficien todos cuantos tienen la amabilidad y atención de leernos.

Así, pues, repetimos: señores lectores, pregunten y opinen cuanto gusten, pero por escrito. A todos les llega el turno en esta página sin demasiada demora, por lo tanto, ¡escriban, por favor!

CUALQUIER TIEMPO PASADO...

Don César Utrilla Carrasco es un aficionado y arquitecto cordobés que nos envía unos datos tomados del número 21 de la revista «Pan y toros», correspondiente al 24 de agosto del año 1896. Dice:

«Resulta que en la sección de cartas de una revista, cuyo nombre no recuerdo ahora, un aficionado moderno se jacta de que en una crónica del gran crítico Pascual Millán se hacía mención de la pequeñez, debilidad y otras taras del ganado lidiado en determinada corrida. Parece que ese señor aficionado pretende demostrar con su carta que los elefantes que vemos lidiar casi todas las tardes pueden compararse a los toros que se corrían muchos años atrás. Pues bien, ahí va la contrapartida según los datos de la revista citada en el párrafo primero. En una corrida que se celebró en la plaza de Madrid el 23 de agosto de 1896, la lidia de los seis «animales» (al final les daremos su verdadero nombre).

1.º 7 varas, 5 caídas, 2 caballos.

2.º 6 varas, 5 caídas, 2 caballos.

3.º 5 varas, 3 caídas, 1 caballo.

4.º 8 varas, 0 caídas, 2 caballos.

5.º 8 varas, 4 caídas, 4 caballos. La reseña dice: grandísimo y con excelentes armas.

6.º 6 varas y 3 caballos.

Total: 40 varas, 20 caídas, 14 caballos.

Pero ahora viene la bomba final. Las reses pertenecían a la ganadería de Ibarra y se lidiaron ¡en una novillada! por los diestros Galindo, Rovira y Parrao.

Creo que sobran los comentarios y las comparaciones.»

Coincidimos con usted, así que, sin quitar punto ni coma, expuesta queda la reseña de la interesante novillada que la afición madrileña tuvo la suerte de presenciar en la plaza de Madrid un día de agosto del lejano 1896.

ORDOÑISTA INGLÉS

Ordoñista, y muy apasionado, es el señor Douglas Freer, según lo que nos expresa desde Hants (Inglaterra):

«Yo soy inglés, pero quiero mucho su Fiesta Nacional y quiero el más de todos los matadores el maestro Antonio Ordóñez.

Yo he visto Antonio muchas veces desde Barcelona en el año 1953, cuando doce toros estuvieron matados durante la corrida del Congreso Eucarístico, hasta una corrida en Bayona en 1965.

Yo también he visto este hombre cuando no en la plaza de toros, y creo que Ordóñez es uno de los más grandes hombres en el mundo.

Hombres que llegan a ser los altos en sus respectivas profesiones son, generalmente, muy arrogantes y presuntuosos... Ordóñez está muy arrogante en frente de los enemigos en la plaza, pero está un hombre sumamente modesto en su vida privada y lo quiero mucho. Durante dos días en un hotel en Francia estuve muy cerca de señor Ordóñez y tengo mucha experiencia con la gente y la modestia de este hombre está su más grande cualidad, yo creo.

No hablo mucho español, pero aquí está una cinta que contiene una canción de homenaje a las cualidades yo admiro mucho en este gran embajador de la Fiesta Nacional y todas las cosas españolas.»

Muy gustosamente servimos de intermediarios entre el admirador inglés y el maestro Ordóñez, a quien es fijo que han de llegar tan finas expresiones. Si la ocasión se presenta, también haremos que le llegue el contenido de la cinta magnetofónica.

LINARES Y LA TV

Don Alejandro Calvo es, además de tratante de caballerías, un antiguo aficionado habitante en Beniarriés (Alicante), donde debe ser una especie de institución por sus conocimientos taurinos, según nos dice:

«Hace muchísimos años que recibo todas las semanas EL RUEDO, por ser un gran aficionado a la Fiesta Nacional y a todo lo que a toros se refiere. Tengo sesenta años y empecé a ver toros a los doce; así que pronto cumpliré mis bodas de oro en cuestión de presenciar corridas.

Desearía mucho que en la sección de «Todas las cartas llegan», y cuando buenamente puedan, me dijeran el porqué aún no han televisado ninguna corrida celebrada por Sebastián Palomo «Linares», siendo que es un buen torero y, para mí, el que mejor realiza la suerte suprema desde hace treinta años, y hay un gran número de aficionados a ver corridas que no paran de preguntarme a mí y el porqué no televisan ninguna corrida de este torero. Este pueblo tiene 2.500 habitantes y soy el único que recibe EL RUEDO hace lo menos diez años.»

No podemos decirle por qué no han televisado nunca corridas de Palomo «Linares», ya que es cosa que depende únicamente de TV y las Empresas. Ahora bien, como Sebastián sí ha aparecido varias veces en espacios televisivos, es de esperar que cualquier día surja en la pequeña pantalla esa corrida suya que a sus admiradores alicantinos, tanto les gustaría ver.

PASCUAL MARQUEZ

Don José Bustillo Rosado, de Eibar (Gipuzcoa), nos ruega con toda amabilidad algunos detalles referentes a este valiente y desgraciado torero:

«Sería un placer para mí que a su turno correspondiente me contestasen en «Todas las cartas llegan». Mi pregunta es la siguiente:

¿Qué tiempo estuvo Pascual Márquez de novillero, cuándo tomó la alternativa, a dónde y quién le apadrinó, en qué fecha lo mató el toro, cómo se llamaba éste y de qué ganadería era?»

El placer es nuestro por poder satisfacer tan justa curiosidad. Pascual Márquez hizo su presentación en la plaza de la Maestranza sevillana el 26 de mayo de 1935, en corrida con picadores, pese a ser la primera vez que se vestía de luces. La guerra interrumpió bastante, aunque no del todo, sus actividades. El 27 de mayo de 1937, festividad del Corpus, tomó la alternativa, también en Sevilla, de manos de Luis Fuentes Bejarano, recibiendo por su valentísima faena, rematada por una estupenda estocada, que derribó al toro sin puntilla, las dos orejas del animal. El 18 de mayo de 1941 vino a Madrid a torear reses de su ganadería predilecta: la de Concha y Sierra. Su primer

toro (no nos consta el nombre) era cárdeno y de peligroso embiste, que acentuaba el viento reinante. Al segundo lance sufrió una tremenda cornada, que dejaba al descubierto el corazón y le tuvo seis días luchando con la muerte, que al fin triunfó de su hercúlea naturaleza.

LA CONCESION DE TROFEOS

Don Juan Moreno, de Tenerife (Canarias), se interesa por cierto aspecto de la concesión de trofeos, y pregunta:

«En el número 1.209, que tiene fecha 22 de agosto de 1967, hay una fotografía del diestro Manolete, en la cual se ve al «Califa» de Córdoba con dos patas de toro, una en cada mano, y a un peón suyo (que ignoro su nombre ahora mismo) con las dos orejas y el rabo. Ahora me pregunto yo: ¿estaba permitido en esa época entregar todos los trofeos antes citados de una vez? Y también la fecha de esa tarde triunfal del malogrado diestro.»

La foto fue obtenida en la plaza de Valencia el 3 de septiembre de 1947. El Reglamento taurino reglamentó la concesión y prohibición de trofeos precisamente por el abuso que anteriormente hubo, por no haber estado reglamentado dicho detalle como en la época actual.

DATOS PARA UN NORTEAMERICANO

El señor John W. Leibold, residente en Sevilla, es un gran aficionado que desea ampliar los datos que ya posee. Nos dice:

«Soy un aficionado norteamericano. Tengo un archivo con datos referentes a los matadores de toros. Me faltan algunos datos. ¿Pueden ustedes ayudarme con alguna información sobre los siguientes maestros? Me refiero a su nombre de nacimiento, fecha del mismo y lugar en que ocurrió.»

Con mucho gusto le damos completos los datos que nos pide sobre los toreros que nombra. A saber: Sebastián Palomo «Linares», 15 de septiembre de 1948, en Linares (Jaén). Francisco Rivera «Paquirri», 5 de marzo de 1948, en Zahara (Cádiz). Pedro Benjumea, 29 de noviembre de 1945, en Herrera (Sevilla). Angel Teruel, 20 de febrero de 1950, en Madrid. Gabriel de la Casa, 2 de agosto de 1949. Miguel Márquez, 5 de mayo de 1946, en Fuengirola (Málaga).

CON EL «MOTIN» A VUELTAS

También doña Concepción Candel, de Valencia, quiere recordar con detalles lo que pasó en Aranjuez, y nos dice, acompañando a una segunda pregunta:

«En un número de EL RUEDO, y en la sección de «Todas las cartas llegan» leí que un señor de Barcelona pedía que, de ser posible, le mandaran el número en que aparece la crónica de la corrida del célebre quite de Camino a Córdoba en la plaza de Aranjuez. Si no es molestia, quiero que también me lo remitan a su mayor comodidad.

Les expongo igualmente una duda que tengo, y es que si el diestro mejicano Rodolfo Gaona es o ha sido el empresario de una de las dos plazas de toros de Méjico capital, o si es que existe otro Gaona que no sea el diestro que yo cito.»

Existe, efectivamente, otro Gaona que no es el famoso diestro que usted cita, y que ha sido empresario de las plazas de toros de la capital mejicana, creemos que de las dos en ocasiones alternas.

Del número que nos pide pasamos nota a la Administración, que esperamos la complacera en el más breve plazo.

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 25 de
marzo de 1969.—Número
1.292.— Depósito legal:
M-381.958



Recién llegado de América, Cordobés toma posiciones con vistas a la temporada española, ya iniciada. De su propia estrategia habló claro. No cederá un ápice, y "si quieren guerra, la tendrán".

LOS TOREROS SABEN LO QUE QUIEREN

Siempre me fue grato comprobar la conducta social de casi todos los toreros apenas han vestido unas cuantas veces el traje de luces. Su capacidad de asimilación de modos y maneras sociales que poco antes ignoraban; la fluidez con que siguen conversaciones a escala normal; la desenvoltura con que manejan las cartas de los restaurantes y el uso adecuado de cubiertos; la buena compostura que guardan como invitados en mesas de anfitriones importantes, y otros muchos detalles demuestran dicha capacidad de asimilación. Pero hay un punto mucho más importante que los sitúa como una especie de privilegiados para sostener entrevistas ante los micrófonos de la radio o ante las pantallas de televisión o ante las preguntas, a veces mordaces, que les formulan los periodistas.

En estos tres últimos casos, sin embargo, he comprobado también que la naturalidad y la sencillez la suelen perder con el tiempo, cuando ya están en la cumbre y sienten tentaciones de decir cosas trascendentes o están escamados, maliciados y dejan de ser sinceros, que es una de las virtudes humanas más estimables. Pero aún en estos casos dejan siempre ver lo que quieren, aunque hayan adquirido el vicio de la deformación. En la actualidad se celebran con ellos muchas entrevistas vengas o no vengas a cuento, porque hay de todo. La finalidad es muchas veces cogerlos en renuncios, hacerles decir lo que no querían luego haber dicho.

Cuando llega una circunstancia como la que ha deparado el prelude de la actual temporada con el cacareado monopolio de empresas, con las rebajas de honorarios y toda esa zarabanda de precios de las localidades, afeitado de los toros, la demanda del cuatreño, lo clásico y lo tremendista, el Reglamento arriba y abajo, los costosos arrendamientos de las plazas y todos los etcéteras que ustedes quieran, no pasa día sin que aparezcan en los periódicos entrevistas con toreros, como para que luego digan que la Prensa no le da importancia a la Fiesta.

Cordobés llegó la semana pasada como un viento huracanado golpeando a los empresarios. Yale y otros cole-

gas reproducen frases suyas así de contundentes: "¿Quieren guerra? Pues la van a tener." Y se dispara y sigue diciendo que no pasa por el aro, que los "siete grandes" no tienen dinero para pagarle, que torea a tanto por ciento o se hace empresario. La polvareda ya está armada y parece ser que las deserciones de quienes accedieron a las demandas de los poderosos empresarios se producen y que el panorama tormentoso podría quizá perturbarse más de lo que está, porque en el fondo lo que todos los toreros quieren es cobrar más, como justamente respondió Santiago Martín «Viti» cuando en un país de América solicitaron su opinión al respecto.

Sí, lo que quieren es cobrar, al menos lo que venían cobrando porque al fin son ellos los que reciben las cornadas. A ellos no les importa que el empresario no gane más porque sólo juegan con su dinero, mientras ellos son unos asalariados que se exponen incluso a perder la vida y de un golpe todo el dinero que ganaron con sudores y sangre. ¡Oh, Manolete! Con miedos y lágrimas. Con sufrimientos indecibles. Con sacrificios y renunciaciones heroicas. Pero de todo esto se habla menos, mucho menos, porque se insiste en que ya no mueren toreros en las plazas, como si antaño se contaran por decenas, cuando una consulta libresca nos llevaría a la consecuencia contraria. En cuanto a heridos no se diga, sin que se pueda argumentar que la penicilina ha resuelto la cuestión. Las cicatrices quedan sobre sus cuerpos y las soportan mientras son jóvenes; pero no se piensa en un probable futuro de alifafes consecutivos que les limite el disfrute de lo que tan azarosamente ganaron.

Para que no se vea parcialidad en lo escrito podría decir otro tanto de un boxeador y hasta casi de un futbolista. Los hombres que entregan su juventud a profesiones de desgaste físico y probables lesiones tienen que pensar en el futuro mucho más que los que pueden seguir en sus tareas hasta que les llegue la jubilación oficial. A los toreros esta hora les llega forzosamente a edades tempranas, cuando se puede decir que les queda la vida por delante. Sí; saben lo que quieren.



grandes puertas y el planeta de los toros empieza a girar con más vigor y velocidad en el año sesenta y nueve.

CARTEL PARA MADRID

Castellón de la Plana y Valencia del Cid colocaron los primeros hitos importantes en la campaña que empieza. Con la Feria de la Magdalena y las corridas de Fallas en la hermosa ciudad del Turia abrieron marcha los grandes ciclos feriales, y es de esperar que la temporada vaya cobrando impulso optimista a medida que los éxitos de veteranos y jóvenes sigan tejiendo el tapiz de oro de la Fiesta. Todas las cosas tienden a situarse en su justo nivel y del exagerado pesimismo que cayó sobre el mundillo de la tauromaquia durante el pasado invierno se pasará a lo concreto del momento actual, al objetivo realismo que bien puede consistir en una paulatina resolución de todos los males, verdaderos o pretendidos, del más radiante, viril y original espectáculo del mundo. La verdad es que las dos primeras Ferias taurinas del año no se vieron acompañadas de ese gran factor solar que es seguramente el mejor imán taquillero. La señorita primavera —que ya ha llegado, por cierto, con un día gris y lluvioso al menos en la España central—, la verdad es que no se preparó con jocundas galas para su presencia de este año, y los poetas, salvo en raras ocasiones, no pudieron por esta vez alabar el cielo de lapislázuli de ese bellissimo Levante, palestra de las corridas iniciales de la temporada. Mejorará lógicamente el tiempo y se entrará en esa zona cálida y luminosa que tan buen juego hace al que llamó Henry de Montherland «juego del arte con la muerte». Ya están ahí, con sus nombres de toreros y toros, los carteles de Sevilla, de cuya relación, bien copiosa por cierto, nos ocuparemos en el número próximo; y ya, así, puede decirse, la temporada abre del todo sus

Al momento de escribir el presente comentario no parece estar fijado definitivamente el cartel de la corrida de toros que habrá de celebrarse en la remozada plaza de las Ventas el día 6 del ya tan cercano abril. Se habla de dos combinaciones, de dos ternas de espadas, en las que, en una y otra, para comienzo madrileño de las corridas con matadores de toros, se da un mismo nombre de torero castellano: Gregorio SANCHEZ. Un cartel posible es Gregorio, Miguel Mateo MIGUELIN y Sánchez BEJARANO. Para esta terna de espadas se da como divisa la portuguesa de Pasanha. Hay, como decimos, otro probable o posible cartel para esa corrida en la plaza de Madrid, y la combinación de toreros y toros es la siguiente: Gregorio SANCHEZ, Jaime OSTOS y TININ. Esta primera tarde madrileña con corrida para matadores de alternativa abre el ciclo de festejos principales, y seguirán las corridas de toros —con la inclusión de alguna que otra novillada de postín— hasta empalmar con los grandes festejos de la mundialmente famosa feria de San Isidro. El nuevo acuerdo empresarial con la propiedad del primer coso de España implica, desde luego, mayor abundamiento de festejos sobre el «dorado albero» madrileño, y es de esperar, por tanto, que habrá abundancia de corridas y, por tanto, frecuente ocasión para que nuevos valores, que han de continuar el pulso de la Fiesta, desfilen por las Ventas. Inicia, pues, Madrid —la plaza grande de Madrid— sus corridas con matadores de toros en un domingo secularmen-

te alegre, en esa fecha jubilosa y cristiana que es el Domingo de Resurrección, en cuya tarde primaveral parece que suenan con más alegría los clarines toreros en las plazas de España. En Sevilla, naturalmente, hay también fiesta de gala torera en ese jocundo y bello Domingo de Resurrección. Con toros del conde de la Maza se las entenderán en el Baratillo el artista de Camas Curro ROMERO, al que acompañarán LIMEÑO y Antonio BAREA, popular novillero, de mucho cartel entre la afición del Sur, que tomará en tarde tan trascendental la alternativa. Será padrino del nuevo doctor en tauromaquia Curro Romero. Y puesto que hablamos de alternativa—para añadir a la de MACARENO en Valencia, hace unos días, y a la de Sancho ALVARO, en la ciudad del Turia también—, diremos que ese mismo Domingo de Resurrección habrá también ceremonia de doctorado en la plaza nueva de Córdoba, donde recibirá los entorchados de maestro el cordobés HENCHO, alternando

con éste Juan Carlos BECA BELMONTE y un tercer espada. Hasta el momento presente este cartel se da como probable, si bien hay casi certeza de que sea definitivo, a falta también de incluir un espada tercero para el desfile. Se acumulan, pues, como se ve, la serie de alternativas en los comienzos de la temporada.

PUERTA, CAMINO Y TERUEL, EN ZARAGOZA

Para el Domingo de Resurrección hay señalada, y se confirma la trascendencia de ese cartel, una interesantísima corrida de toros en la tan importante plaza de Zaragoza. Madrid y Sevilla, o Sevilla y Madrid, que el orden de los factores no altera ambas trascendentes categorías toreras, competirán en la bella capital de Aragón. De un lado, dos sevillanos con valentía y con «duende»: Diego PUERTA y Paco CAMINO —uno y otros grandes triunfadores en las Fallas de Valencia—; y de otro, el madrileño Angel TERUEL, cuya colosal actuación valenciana, con un toreo de máxima belleza y de dominio máximo, enriquecido de sugestiva personalidad, conquistó recientemente, con los máximos trofeos y la salida a hombros por las calles, el favorable juicio de los aficionados más exigentes. Si la prestigiosa divisa a lidiar envía a la plaza aragonesa material aprovechable, Puerta, Camino y Teruel pueden dar una gran tarde de toros, pues constituyen, por esencia y presencia, tres estilos diferentes, tres técnicas variadas, tres personalidades distintas, y las tres muy brillantes, en el mundo del toreo; y esa identidad de méritos y diversidad de estilos contribuye a un mayor atractivo para la afición. ¡Gran corrida ésta de los dos sevillanos y el fino torero de Madrid en la siempre alegre y simpática plaza de Zaragoza!

FUERTES, PALOMO «LINARES» Y MIGUEL MARQUEZ, EN MURCIA

La hermosa capital de Murcia, rico florón de España, que viene celebrando importantes festejos —ca-



Vista aérea de la Real Maestranza y sus alrededores.

da año se supera en ello la empresa—, tiene preparada para ese tradicional domingo 6 de abril, Pascua de Resurrección, un atrayente cartel. Y como mandan los cánones de lo castizo taurino: una gran corrida de toros. Una agudeza de tipo psicológico presuimos que ha evidenciado la confección del correspondiente cartel. Porque los tres espadas que forman esa gran combinación torera constituyen, individualmente y reunidos, un atractivo verdad para el aficionado. Abre la terna el linarense José FUENTES, de majestuoso estilo, de rotundo acento personal; cierra el terceto, el «chaquete de oro», ese pequeño gran torero de Fuengirola, Miguel MARQUEZ, que está dispuesto a repetir, y quién sabe si superar, sus proezas del año pasado, y en el centro, sonriente eje de ese desfile, Sebastián PALOMO «LINARES», ese torero que polariza, sin duda alguna, un máximo interés en todas partes y que está febril de ilusiones, lleno de ardor combativo y, como siempre, dispuesto, desde el primer día, a toda gallarda y noble rivalidad. Fuentes, Palomo y Miguel Márquez son un cartel para exigentes espectadores, que podrán ver reunidos a esos tres jóvenes maestros, y si los toros del prestigioso hierro del conde de la Corte, que es el ganado de esa corrida, embisten de verdad, y casi podría asegurarse eso sin error, la jor-

nada murciana del domingo de Resurrección puede ser para el público, que de seguro llenará la plaza, una jornada feliz... Esa misma tarde, a poco más de un centenar de kilómetros de Murcia— todo ardor floral—, y viéndose a lo lejos el festón de hielos de la Sierra Nevada, los granadinos tendrán festejo novilleril, con Vicente LINARES, Manuel MALDONADO y un tercer espada en este momento todavía por señalar. Si de Granada se dirige la atención y la mirada a tierras de Córdoba, veremos que en Cabra hay

para ese mismo día 6 del próximo abril un buen festejo novilleril con José Luis PARADA. Y quién diría al posible visitante curioso de esta tan andaluza y simpática localidad que fue nada menos que un enclave griego —la vieja Aljabro helena— y que tuvo también gran esplendor en tiempos de los romanos. Todo el mapa de España tiene, a poco que se ahonde, un ilustre filón. Con novillos de Espinosa de los Monteros, Tóbalo VARGAS actuará en Jerez con Rafael TORRES, ese novillero

ta española, una buena corrida hay preparada para celebrar el día 7 de abril. Se lidiarán seis toros de la divisa andaluza de Herederos de don Carlos Núñez, para los maestros Antonio ORDÓÑEZ, Angel Teruel —gran valor joven de la torería— y Manolo CORTES, el fino artista sevillano. De ORDÓÑEZ, en justicia, se puede decir que, por paradoja, «su nombre es su mejor adjetivo». Gran cartel esta corrida gala de Arlés, en la que, si los toros embisten y la musa sopla a los artistas, sobre el redondel se construirá una triple obra de arte. Esta de Arlés es ya, según nuestras notas, la segunda corrida del año en la popular plaza francesa: ello indica el creciente interés de aquel público, donde existen muy entendidos aficionados y catadores excelentes de la Fiesta para el gran espectáculo español. Hay, justo es decirlo, entre los franceses, muy apasionados y justos exegetas de nuestra Fiesta nacional, que reconocen su categoría trascendente. Marie Mauron, al hablar en su estupendo libro «Le toreau» sobre la Fiesta española, dice muy claramente: «La sienta mal a la corrida ese nombre de juego. Es una tragedia.» Y esa tragedia española, violenta, pero hermosa, no se olvide que tiene entre los franceses muchos entendidos, apasionados adeptos.



Plaza de Arlés en tarde de festejo mayor.

de Sevilla que dicen lleva en sus manos las brujerías toreras de un Pepe LUIS...

De las tierras jerezanas, verdor de vides y bizarría de caballos cartujanos, a tierras de Castilla. También en la sobriedad de la paramera de las tierras del Cid suenan los clarines de la Fiesta nacional. Por la mañana, en Palencia, el voltear jubiloso de las campanas de Resurrección, y animación para la Fiesta de toros, por la tarde. Día 6 de abril, en la «Pallantia» celtibérica. Corrida de toros, con Vicente PUNZON, Bienvenido LUJAN —otro flamante matador de toros ascendido hace unos días al doctorado— y Sancho ALVARO. Juvenil cartel. Por su parte, también Navarra, personalizada en su ilustre capital, ofrece en la jornada de Resurrección una corrida de toros: se lidian esa tarde del 6 de abril toros andaluces de Moreno de la Cova (don Javier), para los diestros LUGUILLANO, Paco CEBALLOS y PURI.

Y para el día siguiente, lunes de Pascua, se da como seguro un cartel de corrida de toros en la plaza de Palma de Mallorca, donde se lidiarán toros de don Alipio, para Francisco Rivera PAQUIRRI, Miguel MARQUEZ y Antonio Millán «CARNICERITO DE UBEDA».

**INTERESANTE CARTEL
EN FRANCIA:
ORDÓÑEZ, TERUEL
Y CORTES**

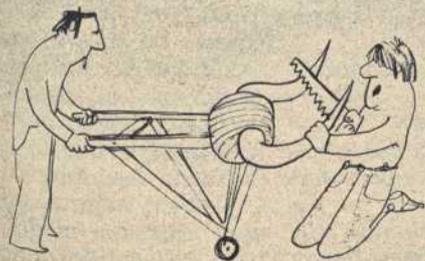
En Arlés, romano circo para Fies-

SEVILLA SE PREPARA...

... Se prepara para el prolongado ciclo de su Feria de abril el oro caliente de la Maestranza. Como ya es sabido, las corridas abriñeras de este año empiezan el día 11 y terminan el 20, con la nota, curiosa novedad, de la celebración de dos corridas el día 19 por la tarde y noche, respectivamente. Bajo la luz rica y esplendorosa de los focos —tiene muy buena iluminación eléctrica la Maestranza—, se diría que la plaza de toros hispalense va a tocarse con un lujoso traje de noche, como para asistir a una fiesta aristócrata junto al río. Ese Guadalquivir que, a veces, para los extraños es motivo de mucho más elogio y ditirambos que para los del país. Cómo no recordar con Pierre Louys, en su «La feme et le pantin» los elogios que hace del viejo Betis romano, árabe y descubridor. Dice nada menos que esto: ... *Yo he viajado mucho durante veinte años; he visto el Ganges, el Nilo, ríos muy dilatados bajo una luz muy viva; pero no he visto más que en el Guadalquivir la majestuosa belleza de la corriente y de las aguas. Su color es incomparable.* Y hasta ese río, hasta su centinela, que es la bella Torre del Oro, llegará pronto, en las tardes doradas, el eco de las palmas del circo maestrante...

4^o TERCIO
Por GILES

**ESTAMPAS
DE LA FIESTA
EL MALETILLA**



—Ya te podías haber elegido otro más «apañao».

CAFE Y COPA CON DOMINGO ORTEGA

DOMINGO Ortega está vestido de gris en el impecable traje de franela y en sus cabellos. Los ojos, chiquitos, le bailotean allá abajo con un algo de pícaro alegría. La casa tiene habitaciones amplias, salones con tresillos y cuadros. Naturalmente, uno de ellos es el famoso retrato que Zuloaga le pintó en sus años de mayor gloria taurina. Domingo Ortega fuma continuamente; tabaco negro, con filtro. Nos sentamos a charlar frente a la chimenea. De entrada, me dice:

—Yo no entiendo esto, oiga. Yo no importo ya nada; soy un torero retirado hace muchos años. ¿Qué puede decirle que interese ahora?

Vamos a verlo en seguida. Y eso que no es fácil sacarle respuestas con meollo al maestro de Borox, que, como castellano viejo que es, se le piensa mucho y no resulta ciertamente un interlocutor abierto.

—Domingo, hace unas semanas me decía Antonio Ordóñez que el toro es siempre más inteligente que el torero. ¿Usted opina igual?

Se ríe Ortega. Se reirá frecuentemente, aunque sea la suya una risa a medias, bastante insustancial, poco definida.

—Pues no; creo que no. La superioridad del torero consiste, precisamente, en enfrentar a la fortaleza física del toro su mayor inteligencia y conseguir así que haga lo que él

quiere. Gracias a esa inteligencia, el hombre domina al animal, que tiene, naturalmente, mucha más fuerza.

—¿Se le ha resistido alguna vez un toro? O sea, ¿la fuerza se impuso a la inteligencia en alguna ocasión?

—He llegado siempre hasta donde el toro ha admitido. El toro tiene un enorme sentido de la defensa y no se puede llegar más allá de donde nos permite.

—Y ese dominio que usted tenía sobre los toros, ¿a qué se debía?

—Seguramente a que nací donde estaba el toro; nada menos que al lado de la ganadería de Veragua, que había sido de Fernando VII. Cuando iba al tajo, veía las cosas que hacían los toros bravos, los observaba. Y los estudiaba. Oiga, yo pienso que el torero tiene que formarse donde están los toros, porque de otra forma no es posible que llegue a conocerlos y a dominarlos.

—¿Se adivinan las intenciones del toro en su mirada?

—Es difícil. No; no creo que en los ojos se puedan conocer sus intenciones. Más bien, en la acometida: en cómo ataca. Si va recto, es noble; si entra de lado, está a la defensiva.

—¿Qué impresión produce torear?

—Algo que no se puede contar. Lo que más echa uno de menos, cuando se va de la profesión, es la sensación de estar junto al toro, de notar su cuerpo al lado del de uno. Esa impresión no se consigue ya nunca más en la vida.

—Cuando se está torear, ¿se piensa en el público?

—No, en absoluto; uno está totalmente alejado de él. Está gozando con la faena. Claro que se oyen los aplausos; pero como un fondo independiente. Si un torero se acuerda del público en ese momento, algo le falta.

—¿Se pasa miedo torear?

—Yo, la verdad, no lo pasé nunca.

—¿Y en el patio de caballos o al hacer el paseíllo?

—Tampoco. Trear es una profesión como otra cualquiera. Hay que partir del supuesto de que el riesgo es el mismo que en otra actividad; lo mismo que supongo que los astronautas no piensan jamás que pueden fallar los cálculos, en virtud de los cuales irán y volverán de la Luna.

—¿Pensaba usted las faenas que iba a hacer?

—Eso no es posible. El torero nunca puede pensar en una faena premeditada, porque depende del toro, que es quien ha de decir la faena que debe hacerse. Hay que hacer, en definitiva, lo que el toro pide.

Bueno —pienso—, pero ahora parece siempre que los toreros han ensayado frente al espejo, durante horas y horas, lo que piensan hacer. Seguramente por eso, uno está cada vez menos entusiasmado en la plaza. No como en aquellos tiempos de Ortega. Y eso que uno le conoció ya en su última época. Pero recordará siempre la extraña fascinación que ejercía sobre el toro, la sensación de faquir que producía su torreo; de faquir que embujaba mági-

camente al animal, obligándole a marchar por donde él quería.

—¿Cómo definiría el torero técnicamente?

—Bien sencillo. Es llegar al toro y llevarlo por donde no quiere ir él.

—Para eso, ¿hacen falta las facultades físicas?

—Pues claro que sí. Influyen una barbaridad.

—Sin embargo, se cita siempre el ejemplo de Juan Belmonte, que no era físicamente un superdotado.

—No; no se crea usted eso. Belmonte tenía una enorme fortaleza. Porque una cosa es saltar la barrera limpiamente, y otra, estar fuerte al lado del toro.

—En esa fuerza, ¿qué importa más, la muñeca o las piernas?

—Las muñecas. El torero hace su fuerza fundamental con la muñeca. Claro, que las piernas son importantes; pero teniendo en cuenta que al hablar de las piernas del torero, hay que pensar que alcanzan desde la planta de los pies hasta los pelos de la cabeza. Porque el torero tiene que tener ritmo en todo el cuerpo. Imprimiéndole un movimiento que, a la vez, sea lentitud y armonía conjuntas.



—¿Debe el torero seguir una cierta preparación física?

—Claro. Debe estar siempre preparado para cuando se encuentra delante del toro.

Quisiera que Domingo Ortega se definiese en una serie de temas taurinos. Pero me parece que será difícil; de que, efectivamente, lo fue, les dará idea la nota puramente taquigráfica de sus respuestas a preguntas muy concretas.

—¿Qué torero, de los que conoció, le impresionó más?

—Pues, hombre, muchos.

—Su toro fue distinto a todos los demás. ¿Cree que tenía una personalidad especial?

—No sé; pero, en fin, cuando salga un muchacho que quiera llevar al toro al sitio que él quiera, pues eso era lo mío.

—¿Qué toro toreó más a gusto?

—No me acuerdo; he matado más de tres mil toros a lo largo de veintitantos años.

—Supongamos que, mezclando to-

das las épocas del toro que ha conocido, le pido que confeccione un cartel de lujo para una corrida de ocho toros...

—Hay muchos nombres para ese cartel. ¿Qué quiere que le diga?

Quiero que me diga, naturalmente, lo que no me está diciendo. ¿Pero de verdad es toledano Domingo Ortega? Más bien podría haber nacido allá, por Galicia, donde las gentes difícilmente se pronuncian en concreto sobre nada.

—¿Rechazó alguna vez los toros de alguna ganadería?

—Nunca. Y don Eduardo Miura me regaló un caballo, porque todas las temporadas mataba siete u ocho corridas suyas.

—¿Ha toreado toros afeitados?

—No. Yo no me formé en ese ambiente. En mi última reaparición, ya parece que andaban afeitándose los toros; pero, desde luego, yo no los toreé jamás.

—¿Veía en el toro un enemigo?

—Sí; pero un enemigo que se deja convencer, y al que, cuando es noble, se le acaba queriendo.

—¿Hasta el punto de que le haya dado pena en alguna ocasión tenerlo que matar?

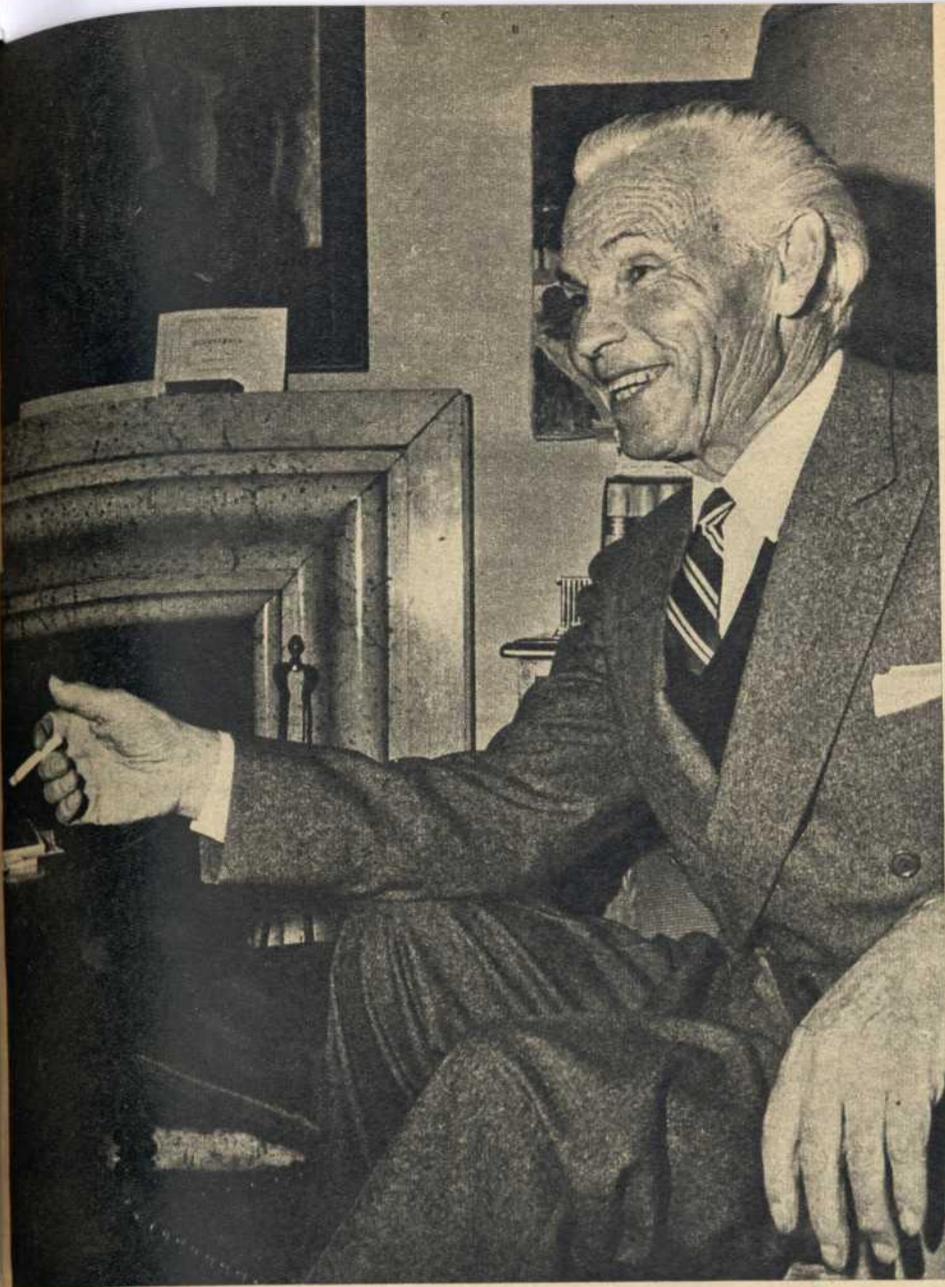
—Eso no. Porque la culminación

«TOREAR ES LLEGAR AL TORO Y LLEVARLE POR DONDE NO QUIERE IR EL»

«LO IMPORTANTE EN EL TOREO ES LA MUÑECA»

«EL TORO ADIVINA CUANDO EL TORERO HA ESTADO RECIENTEMENTE HACIENDO EL AMOR»

Por F. VIZCAINO CASAS



mingo Ortega, que comenzó tarde a torear, que apenas fue novillero (seis novilladas nada más, antes de su alternativa, en 1931) y que enjuicia esto del toreo con una frialdad tremenda, como un ingeniero de Caminos podría hablar de las dificultades en la explicación de una autopista.

—¿Es verdad que siempre el torero tiene la culpa de las cogidas? —El noventa y nueve por ciento de las veces, desde luego. Casi nunca el toro coge a la primera; el toro avisa siempre.

—Bien, pero usted ha tenido muchas cogidas. ¿Es que despreció esos avisos?

—Claro. Mis cogidas fueron errores míos, exceso de confianza, siempre equivocaciones. El toro me había avisado todas las veces.

—Dígame, Ortega, cuando presencia ahora una corrida desde el burilero, ¿sufrir? Entiéndame: no por el riesgo del que está toreando, sino porque piense lo que usted estaría haciendo en su caso.

—Pues, no, porque a distancia no puede juzgarse cómo es el toro. El toro es totalmente distinto cuando uno está junto a él y lo lleva encajado en la muleta. Cambia una barbaridad durante la faena y eso sólo se comprende estando allí, a su lado.

Ortega comenzó a torear traído por una necesidad económica: como todos los toreros que quedaron en la historia de la Fiesta. ¿Por qué casi nunca perduraron otros muchos que, habiendo llegado a los toros por indudable vocación, no tenían problemas básicos de subsistencia? Le cito varios nombres: Corrochano, Juan Mari Pérez Tabernero, el hijo de Chicuelo...

—Es que hace falta mucho esfuerzo para mantenerse en el toreo y hay que poner mucho entusiasmo y renunciar a muchas cosas. Natural-

mente, cuando se tienen las necesidades cubiertas, la afición va decayendo en esos momentos críticos que sólo se superan pensando en que uno ha de llegar al final porque no hay otra salida.

—¿Qué decimos del actual público de toros?

—Que hoy va más gente a la plaza, pero menos aficionados que antes. La vida ha cambiado mucho y existen otras aficiones que antes no contaban.

No sé cómo terminar; necesito alguna respuesta original, pero eludiendo una pregunta comprometida, en la seguridad de que Ortega se la quitará de delante con la misma fuerza dominante con que eludía los derrotes de aquellos cincheños a los que dominaba siempre.

—Domingo, ¿la vida íntima del torero influye en su rendimiento?

—¡Pues ya lo creo! Mire: el toro adivina en seguida cuándo el torero ha estado haciendo el amor poco antes de salir al ruedo. Porque el hombre enamorado le entrega todo a la mujer y ya no le queda nada para el toro. Entonces no puede pretender mandar en él. Eso es fundamental, porque se trata de dos enemigos que han de tenerse respeto y en este caso uno de ellos comprende que está en superioridad de condiciones...

Sólo esta frase justificaría la charla con Domingo Ortega. No quiero insistir en otros temas; un poco encorvado —como cuando hacía el paseíllo—, el viejo maestro de Borox me acompaña hasta la puerta. Un bronce de Benlliure —un hermoso ejemplar de Miura— está sobre una consola, en el recibimiento.

—A ese toro le maté yo. Y así, tres mil. Casi nada.

(Una exclusiva Cifra Gráfica.)

LAS CORRIDAS DEL MES DE ABRIL EN SEVILLA

Las corridas a celebrar en la plaza de la Maestranza sevillana durante el mes de abril sumarán doce en total, pues a las celebradas con motivo de la Feria hay que añadir la del día 6, Domingo de Resurrección. Sus carteles serán como sigue:

1.º abono. 6 de abril. Domingo Resurrección.

1 toro de don Pedro Salas, para DON RAFAEL PERALTA
6 toros del señor conde de la Maza, para CURRO ROMERO, LIMEÑO y ANTONIO BAREA, que tomará la alternativa.

2.º abono. 11 de abril.

7 toros de don Salvador Guardiola, para DON ANGEL y DON RAFAEL PERALTA, y los toreros ALFREDO LEAL, RAFAEL DE PAULA y ANTONIO BAREA.

3.º abono. 12 de abril.

6 toros de don Alvaro Domecq, para JAIME OSTOS, PACO CAMINO y JOSE MARTINEZ «LIMEÑO».

4.º abono. 13 de abril.

6 toros de don José Benítez Cubero, para VICTORIANO VALENCIA, CURRO ROMERO y PALOMO «LINARES».

5.º abono. 14 de abril.

6 toros de don Carlos Urquijo, para ANTONIO ORDOÑEZ, SANTIAGO MARTIN «VITI» y ANGEL TERUEL.

6.º abono. 15 de abril.

1 toro de don Fermín Bohórquez, para DON FERMIN BOHORQUEZ.

6 toros de don Gerardo Ortega, para JAIME OSTOS, VICTORIANO VALENCIA y MANOLO CORTES.

7.º abono. 16 de abril.

6 toros de los señores Herederos de don Carlos Núñez, para ANTONIO ORDOÑEZ, PACO CAMINO y MANOLO CORTES.

8.º abono. 17 de abril.

6 toros de don Lisardo Sánchez, para SANTIAGO MARTIN «VITI», PALOMO «LINARES» y ANGEL TERUEL.

9.º abono. 18 de abril.

6 toros de don Fermín Bohórquez, para ANTONIO ORDOÑEZ, ALFREDO LEAL y CURRO ROMERO.

10 abono. 19 de abril.

6 toros de don Antonio Pérez para JULIO APARICIO, PACO CAMINO y PALOMO «LINARES».

11 abono. 19 de abril (noche). Corrida extraordinaria, con motivo de la inauguración del nuevo alumbrado eléctrico.

7 toros de don José Luis Martín Berrocal, antes Concha y Sierra, para el rejoneador señor CONDE DE SAN REMY y los toreros RAFAEL DE PAULA, ANDRES HERNANDO y GABRIEL DE LA HABA «ZURITO».

12 abono. 20 de abril.

1 toro de don Carlos Urquijo, para DON ANGEL PERALTA.

6 toros de don Eduardo Miura, para JOSE MARTINEZ «LIMEÑO», ANDRES HERNANDO y ADOLFO ROJAS.

DIEGO PUERTA

CONMOVIO A VALENCIA

TRAS TRIUNFAR
EN CASTELLÓN, PUSO EN
FALLAS LA PLAZA AL ROJO
VIVO CON
SU VALOR Y ARTE
INCONMENSURABLES,
FRENTE AL PEOR
TORO-TORO DE
LA SERIE (DOS OREJAS
Y EL DELIRIO VERDADERO)



LO QUE SE ESCRIBE
DEL EXCEPCIONAL
TORERO TRAS
JUGARSE LA VIDA
EN VALENCIA

«¡Puerta! Hay que poner este nombre entre admiraciones. Porque admirativo ha sido su proceder a lo largo de la tercera corrida fallera. Con el toro más peligroso, el de más sentido, con el que cada cita podía suponer la tarascada grave, Diego, Don Diego, ha estado verdaderamente incommensurable. Esto, nada más ni tampoco nada menos: Puerta se ha jugado la vida en ese lunes festivo valenciano. Pero no alegremente. El es un torero hecho y derecho y desde el principio, en el preciso momento de abrirse de capa, se dio perfecta cuenta del peligro que tenía el morlaco. Ahí estuvo su gran mérito. Su virtud, elevada a la enésima potencia. Porque demostró que todo lo que llevó a cabo fue consecuente, guiado por su honradez, por ese sentido de responsabilidad de figura del toreo, de su dignidad y vocación férreas. Por ahí se justifica su gran hazaña. De otra forma, tendríamos que decir que es un hombre que desprecia la vida...»

LA TEMPORADA SE DIBUJA AZAROSA

LAS EMPRESAS HAN LOGRADO COORDINAR LAS EXIGENCIAS DE LOS TOREROS PUNTEROS SOLO LA FORMULA DEL TORERO-EMPRESARIO, SUGERIDA POR MANUEL BENITEZ, ES DIFICIL DE ASIMILAR

porada las funciones en que han de intervenir, con estipendios que condensan el beneficio que ellos esperan obtener de la temporada. Este es el caso de las primeras figuras indiscutidas que firmaron los contratos que les ofrecieron sin hacer remilgos a los honorarios, reducidos y compensados por un seguro de actuaciones en las Ferias de mayor relieve.

Ya es distinto el caso de los toreros jóvenes y proyectados ambiciosamente hacia los primeros puestos del escalafón. Para éstos —que atraen con preferencia la curiosidad de los aficionados—, los condicionamientos deben ser distintos, pero tampoco estas justificadas exigencias han sido un inconveniente en el planteamiento de la temporada. El caso de Palomo «Linares», convenido para actuar

tel intacto con la apoyatura de una inteligencia poco común y de un capital que le dejaría a salvo de las imposiciones de los «trust» y los más rígidos monopolios.

Todo lo que ocurre ahora en el mundo del toro tiene precedentes abundantes, menos la presencia de una figura como Manuel Benítez. La discusión de condiciones económicas con el torero puntero es ardua, y ha terminado casi siempre con la condescendencia de los empresarios. Pero Cordobés no se ha de limitar a llenar la plaza donde le contraten. Sus medios económicos propios le permiten ser empresario de sí mismo y de quien quiera. Y esto es lo que fundamentalmente altera los supuestos tradicionales de la Fiesta.

Es rigurosamente cierto que el primer papel en el negocio taurino corresponde

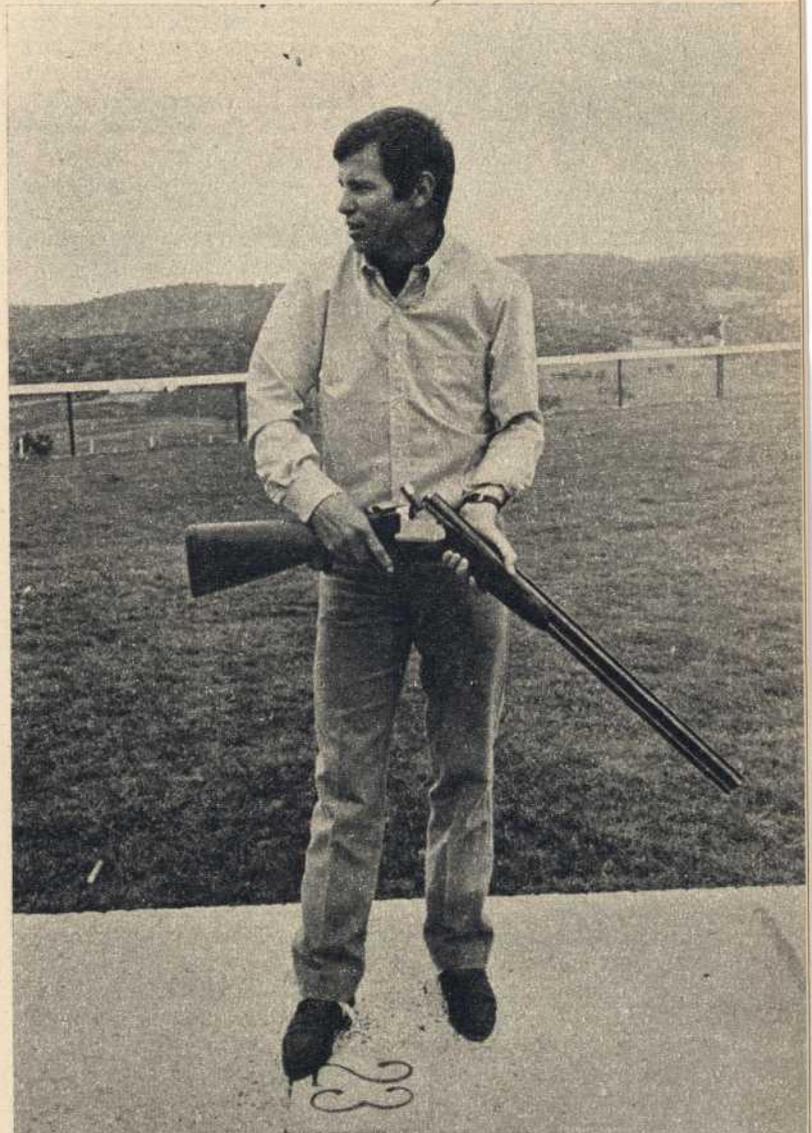
funciones en que intervenía. Pero no se contaba con el hecho cierto de que Manuel Benítez no es sólo el matador de mayor ascendente, sino también un hombre de negocios con cálculo e inteligencia indiscutible. Por eso es Cordobés el hombre que sabe hasta dónde puede llevar sus exigencias y lo que tendría que hacer para mantenerse en activo cuando los empresarios no pudieran atenderlas.

La fórmula del torero-empresario es indiscutiblemente sugestiva y amenazadoramente realizable. El sistema del tanto por ciento no es una utopía, sino un recurso tradicionalmente experimentado por las Empresas de plazas modestas, a las que la organización de buenos carteles sólo era posible con la colaboración de los propios toreros. Trabajar al tanto por ciento nada menos que con Cor-



PALOMO.—Con la «de verdad» también apunta seguro y dispuesto a no perder batalla en el hispano albero. Si le «acotan» terrenos, otros habrá en los que Sebastián pueda dedicarse a realizar los tres tiempos, no los del apunte, disparen... sino aquellos otros del parar, templar y mandar, y aun ese otro de cargar la suerte.

CORDOBES. Manuel Benítez disfruta de un bien merecido descanso tras su campaña en América, y mientras tanto toma posiciones y afila lanzas de cara a la temporada. Las lanzas serán dialécticas, y apoyado en la razón. Lo de la escopeta es una coincidencia, y si con ella tira es al gato, no, desde luego, al pichón. (Foto MONTES.)



EN nuestro tiempo no es fácil reducir los costos en ninguna clase de actividades. Esta es la causa de la reacción producida por la tentativa de un grupo de grandes empresarios para contener las exigencias económicas de los toreros. La verdad es que el ruido ha sido mayor que el número de nueces. Las aspiraciones de los empresarios no apuntaban a la formación de un «trust» ni a una reducción de las remuneraciones que pudiera equipararse a una deflación salarial. Sólo se trataba de un acuerdo entre personas con intereses afines y de un sistema para abaratamiento de los presupuestos de las corridas y poder incrementar su número en condiciones rentables. Pero todo cambio de situación origina tensiones y reivindicaciones. Y éstas son las que determinan la apariencia de inseguridad con que se está ahora iniciando la temporada.

La reducción de las remuneraciones de los toreros ya se sabe que es prácticamente irrealizable, aun en periodos de congelación salarial. Nos referimos, naturalmente, a los toreros con cartel suficiente para exigir, porque los restantes siempre han estado expuestos a la contratación que se les ha ofrecido. Ahora bien, la realidad no justifica la agitación de opinión que, hasta el momento, parece circundar el problema.

El acuerdo entre empresarios no es una novedad, ni debemos sorprendernos de que toreros con categoría y solvencia acepten y admitan sus conclusiones. Para diestros veteranos, conocidos y millonarios, no es una claudicación la exclusiva que les asegura a principios de tem-

en la Feria de San Isidro en condiciones excepcionales es elocuente. Los empresarios no se han puesto de acuerdo para hacer pesar su hegemonía. Y el mismo interés que puede dictar a las Empresas la necesidad de contar con los diestros de cartel y expectación tienen éstos en actuar en las plazas que siempre han confirmado la categoría de los lidiadores.

Con esta visión objetiva se aprecia que la temporada se ha iniciado con problemas graves, pero que no dejan de resolverse. Es natural que la diferencia de trato origine disgustos y fricciones, pero la contratación taurina es una actividad libre en la que no todos tienen idénticas conveniencias. Cada matador firma el contrato que le cuadra a su situación personal. Porque no es igual la posición y el atractivo de un maestro consagrado al cabo de muchos años de alternativa, con prestigio reconocido y fortuna consolidada, que la del joven diestro que ha de explotar, a golpes de éxito, la curiosidad que suscitan su estilo y su personalidad.

Pero lo que verdaderamente trastorna el panorama taurino de la temporada es la actitud de Manuel Benítez, recién llegado de tierras americanas, locuaz, optimista y siempre incisivo y ocurrente en sus juicios sobre la realidad. Para Cordobés, las decisiones de los empresarios y los proyectos de recortar los honorarios no tienen vigencia imperativa. Todavía el diestro de Palma del Río es el indiscutido que llena los cosos de España, Francia y América. Exige porque sabe que puede exigir, y confirma su car-

a los toreros. Ellos son los que se juegan la vida ante los pitones, los que venden las localidades al conjuro de sus nombres y los que mantienen en torno a las Ferias el interés de las masas. Pero la Fiesta no gravita exclusivamente sobre los toreros. Siempre hubo empresarios y ganaderos que tuvieron en el negocio taurino sus dividendos proporcionados. La subversión de situaciones comienza en este punto, en que la primera figura enuncia la posibilidad de hacer coincidir sobre la notoriedad de su nombre la doble responsabilidad del torero y el empresario.

La verdad es que a ninguna Empresa le repugna contar con la colaboración de Cordobés. Siempre se ha dicho que Manuel Benítez, pese a sus elevadísimos honorarios, era el diestro más barato, porque garantizaba la ganancia en todas las

dobés sería el paraíso para muchos empresarios, que montarían con escasos riesgos las corridas más ambiciosas. Pero la difusión del sistema trastocaría las bases de organización de la Fiesta.

El negocio taurino pertenece al mundo del espectáculo, en el que el empresario no es ni ha sido nunca una figura intrascendente. En los momentos de prosperidad y en las etapas difíciles, el empresario defiende su capital invertido, y esta necesidad de permanencia es la fianza de continuidad del espectáculo en los periodos de menor atractivo. Por eso sería deseable que las tensiones actuales— que indiscutiblemente no son exclusivamente económicas— se disolvieran en un entendimiento que no arruinará a ninguno de los sectores que intervienen en el toro y que el día de mañana pueden ser imprescindibles.—A. B.

Lances de actualidad

RONQUILLO, ENFERMO PERO NO NECESITADO

La familia de «Ronquillo», popularísimo espectador habitual de la plaza de toros de las Ventas, nos comunica que su deudo sigue enfermo, pero que su situación económica es venturosamente desahogada, por lo que no es imprescindible demandar el apoyo generoso de sus amplias amistades.

La noticia nos alegra, porque la enfermedad sería más dolorosa si coincidiera con necesidades crematísticas, que son penosas en cualquier situación.

Por nuestra parte hemos de decir que la nota que publicamos en el número anterior, que daba cuenta de la enfermedad y de las dificultades económicas de «Ronquillo», nos fue facilitada por amigos leales del paciente. La acogida en nuestras columnas como testimonio de la simpatía que Luis Pelayo ha sabido despertar, con su fiel y clamorosa afición, en todos los sectores relacionados con la Fiesta.

HACIA UNA FEDERACION INTERNACIONAL TAURINA

El presidente de la Sección de corridas de toros de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, M. Pierre Dupuy, ha tenido la gentileza de visitarnos en la redacción de EL RUEDO, acompañado por don Tomás Martín, presidente de la Federación Regional Taurina, y de don Rafael García, representante en nuestro país de diversas Empresas de Francia.

El señor Dupuy ha venido a España para presenciar las corridas falleras, como todos los años acude a alguna de nuestras ferias más importantes. En esta ocasión el activo aficionado francés es portador de un escrito dirigido al presidente de la Federación Nacional Taurina, don Gregorio Marañón, con la sugerencia de que se estimule la creación de una Federación Internacional que afilie a las federaciones nacionales de todos los países del mundo.

El proyecto de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, que engloba a unos cuarenta Clubs de aficionados dispersos en todas las regiones del país vecino, es que la sede de la Federación Internacional sea precisamente Madrid y que don Gregorio Marañón asuma su presidencia. Esta Federación Internacional tendría como cometi-

do la defensa de los valores fundamentales adjuntos a las corridas de toros y podría promover la unificación de un reglamento aceptable en todas las naciones donde se celebran.

Agradecemos vivamente la visita de M. Pierre Dupuy y, desde aquí, ofrecemos nuestra colaboración entusiasta a los proyectos de unificación internacional de las Sociedades Taurinas de Francia.

NUEVO TELEFONO DE ORTEGUITA

Nos comunica el conocido hombre de negocios taurinos y representante del matador de toros Miguel Márquez y de su apoderado, don José María Recondo, que le ha sido cambiado el número del teléfono, habiéndosele asignado el 4 686 830, lo que participa a sus amigos y Empresas.

BOLETIN DE LA PEÑA TAURINA JUVENIL DE FOYOS (VALENCIA)

Los entusiastas componentes de la Peña taurina juvenil de Foyos nos envían su Boletín social, que para cualquier aficionado no puede menos de constituir una grata sorpresa.

En él se exponen ideas y sugerencias, se publican artículos de aficionados de solera, crónicas sobre famosas figuras del pasado y del presente y noticias en general, en muy buen papel y clara impresión, lo que hace su lectura amena e instructiva para estas nuevas generaciones, para las que realmente «ningún tiempo pasado fue mejor» ya que se aplican a realizar éste en que viven con todo el brío de su juventud. Nuestra enhorabuena a la directiva y componentes de la Peña, y nuestros deseos de que el camino emprendido les lleve cada vez más rápidamente a la meta que se han propuesto.

CREACION DE LA PEÑA TAURINA «LOS GANADEROS», EN VENEZUELA

La Asociación de Ganaderos del Estado venezolano de Carabobo, en cuyo seno se agrupan todos los criadores de ganado de aquel Estado y de otros también venezolanos, tiene su sede en la histórica ciudad de Valencia del Rey, fundada por don Alonso Díaz Moreno, el 25 de marzo del año 1555, y en la que asentó 150 familias andaluzas. Es natural que perdure una auténtica tradición taurina impulsada por una gran afición

Arrecentada por esta herencia ancestral, el Consejo Municipal de aquella ciudad venezolana construyó la plaza Monumental de Valencia, que por su arquitectura y capacidad de 25.011 espectadores, unidas a la tradicional seriedad de la afición valenciana, es considerada como la segunda de América y a la que sus promotores aspiran, a fuerza de cuidados, colocar en la categoría de «catedral» taurina de América.

A tal efecto, con fecha 11 de febrero próximo pasado, se ha creado la Peña taurina «Los Ganaderos», cuyos principales objetivos serán: impulsar la formación de dehesas de pura casta y media casta para lidia, con miras a cubrir la demanda del mercado in-



NOVILLERO Y FUTBOLISTAS.—El novillero Francisco Ruiz Miguel no sólo sabe dar naturales y verónicas, sino que es aficionado al fútbol, y además «hincha» del Barça, como lo demuestra haberse desplazado al campo de fútbol para presenciar los entrenamientos de los azulgranas, mientras espera que los timbales y clarines anuncien la iniciación del festejo del próximo domingo en la plaza de las Arenas, en el que tomará parte. En la fotografía, de Sebastián, aparece el novillero gaditano en unión de los jugadores Pereda y Gallego, una vez terminada la preparación de los jugadores.

terno, tanto en corridas de toros como en novilladas con y sin picadores: colaborar en la formación de escuelas taurinas con miras a formar toreros venezolanos con el propósito de ampliar el mercado de consumo de las reses de lidia que produzcan los miembros de la Asociación de Ganaderos, cuya acción se complementará con la concesión de becas destinadas a ulterior formación en el exterior, que serán concedidas a aquellos que realmente destaquen y merezcan tal ayuda, y, por último, luchar por el adcentamiento de la Fiesta de toros en la plaza valenciana y en todo el ámbito nacional.

La primera Junta directiva destinada a regir la Peña taurina «Los Ganaderos», está presidida por el señor Miguel Humberto Lupi, a quien se-



NUEVO LOCAL DE PEÑA CORDOBESA.—Con asistencia del Alcalde de la ciudad, delegado municipal de la Federación de Peñas y vicepresidente de la misma ha tenido lugar en Córdoba la bendición del nuevo local de la Peña «Zurito». Acompañaron a dichas autoridades el titular de la Peña «Gabriel de la Haba», representaciones de Peñas locales y numerosos invitados, que fueron agasajados con un vino de honor. En la foto, un momento de la bendición de los nuevos locales. (Foto LADIS.)

con el propósito de que sea la corrida más importante de toda la temporada venezolana.

LA TEMPORADA DE ENRIQUE MARIN

El matador de toros madrileño Enrique Marín, nacido en el barrio de Lavapiés, que tan destacada actuación tuvo en el festival celebrado en Salamanca el pasado día 9, ha sido invitado por los ganaderos conde de las Atalayas, don Manuel Sánchez y don Arturo Sánchez, para que se entrene en sus acreditadas ganaderías del campo charro. Enrique Marín empezará sus actuaciones en la presente temporada en las plazas de Palma de Mallorca, Alcañiz, Almadén, Barco de Avila y Lisboa.

TROFEO PARA MIGUELIN

La Peña taurina «Volapíe», de la ciudad de Valencia tiene instituido un Trofeo, consistente en un estoque reglamentario, para concederse anualmente al torero que, durante las corridas de toros de la Feria de Julio, mejor ejecute la suerte suprema.

En su última edición, tal estoque se concedió al diestro Miguel Mateo «Miguelín», y con este motivo, el pasado día 14 de marzo a las 10,30 de la noche, Miguelín visitó el local social de la Peña «Volapíe», donde se le hizo entrega de dicho estoque.

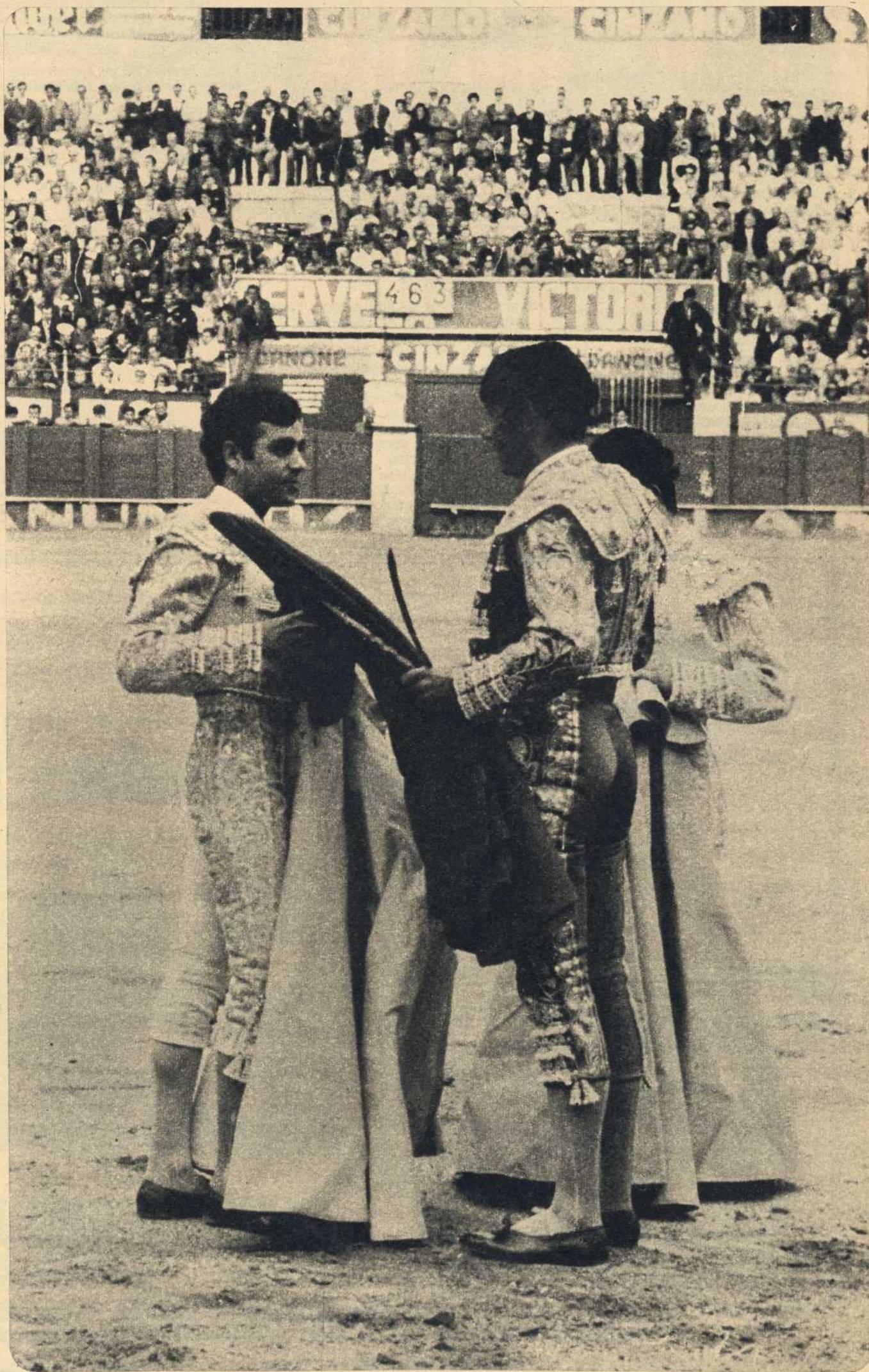
El torero agradeció con amables y sentidas palabras el homenaje que se le dedicaba, terminando el acto con la entrega a Miguelín, por parte de las comisiones de Falla de Cruz Cubierta y San Marcelino, de unos obsequios con motivos falleros.

PEPE LUIS ROMAN

UN TORERO DE
MALAGA
LA BELLA TAN
RADIANTE
COMO SU SOL,
CON ARTE,
EMOCION,
SALERO
Y MAESTRIA

*
*
*

UN ROTUNDO EXITO
EN LA BIEN
GANADA ALTERNA-
TIVA DE
ESTE MAJESTUOSO
SEÑOR DEL TOREO
ACLAMADO POR
MUCHEDUMBRES
Y AFICIONADOS



¿Quién será EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE ABRIL?

AQUI EL ABONO DE LA FERIA SEVILLANA

6 abril: 1 toro de don Pedro Salas, para R. PERALTA.—6 del señor conde de la Maza, para C. ROMERO, LIMENO y A. BAREA (alternativa).
11 abril: 1 toro de don Carlos Urquijo, para A. y R. PERALTA.—6 de don Salvador Guardiola, para A. LEAL, R. DE PAULA y A. BAREA.
12 abril: 6 toros de don Alvaro Domecq, para J. OSTOS, P. CAMINO y J. MARTINEZ «LIMENO».
13 abril: 6 toros de don José Benítez Cubero, para V. VALENCIA, C. ROMERO y P. LINARES.
14 abril: 6 toros de don Carlos Urquijo, para A. ORDONEZ, S. MARTIN «VITI» y A. TERUEL.
15 abril: 1 toro de don Fermín Bohórquez, para F. BOHORQUEZ.—6 de don Gerardo Ortega, para J. OSTOS, V. VALENCIA y M. CORTES.
16 abril: 6 toros de los señores Herede-

ros de don Carlos Núñez, para A. ORDONEZ, P. CAMINO y M. CORTES.
17 abril: 6 toros de don Lisardo Sánchez, para S. MARTIN «VITI», P. LINARES y A. TERUEL.
18 abril: 6 toros de don Fermín Bohórquez, para A. ORDONEZ, A. LEAL y C. ROMERO.
19 abril: 6 toros de don Antonio Pérez, para J. APARICIO, P. CAMINO y P. LINARES.
19 abril: (noche). Corrida extraordinaria, con motivo de la inauguración del nuevo alumbrado eléctrico: 7 toros de don José Luis Martín Berrocal, antes Cacha y Sierra, para el rejoneador señor conde de San Remy y los toreros R. DE PAULA, A. HERNANDO y G. DE LA HABA «ZURITO».
20 abril: 1 toro de don Carlos Urquijo, para A. PERALTA.—6 de don Eduardo Miura, para J. MARTINEZ «LIMENO», A. HERNANDO y A. ROJAS.

Las bases serán las mismas que han regido para las Fallas

1.ª EL RUEDO ofrece un premio de 10.000 pesetas al lector que acierte quién será el diestro que obtenga más trofeos en la Feria sevillana.

2.ª El cómputo de éxito se establecerá concediendo un punto por cada uno de los trofeos alcanzados (orejas, rabos y salidas en hombros) y dividiendo el número de galardones por el número de reses lidiadas por cada uno de los matadores que hayan intervenido en la Feria.

3.ª Los concursantes tendrán que adivinar el nombre del triunfador absoluto, que será anunciado en el número de EL RUEDO correspondiente al día 22 de abril de 1969.

4.ª Si más de un concursante acertara el nombre del triunfador se ce-

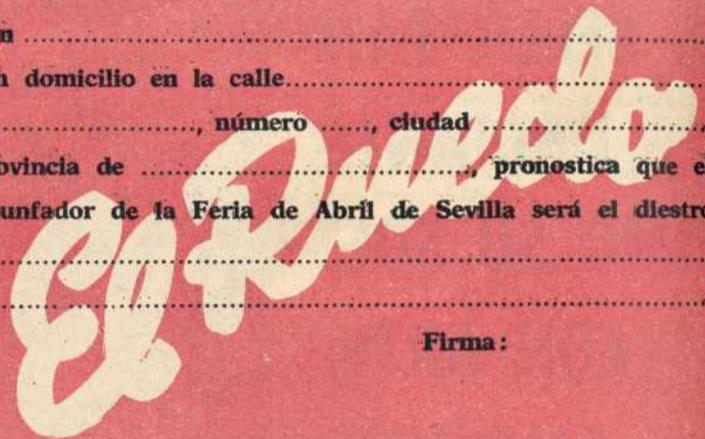
lebrará un sorteo ante notario, para decidir quién será el afortunado que recibirá el premio de las 10.000 pesetas.

5.ª Sólo serán válidos los pronósticos escritos en el boleto adjunto, que se publicará en nuestro semanario los días 18 y 25 de marzo y 1 y 8 de abril.

6.ª En el caso de que dos o más diestros obtuvieran idéntico promedio de trofeos, se considerará acertantes a todos los que pronosticaran el nombre de los triunfadores iguales.

7.ª En cada boleto sólo se podrá inscribir el nombre de un matador, computándose sólo el primero en el caso de que el boleto contuviera varios.

Don
con domicilio en la calle.....
....., número, ciudad,
provincia de, pronostica que el
triunfador de la Feria de Abril de Sevilla será el diestro



Firma:

AVISO.—Los boletos deberán enviarse al semanario EL RUEDO, avenida del Generalísimo, 142, Madrid-16, indicando en el sobre «Para el triunfador de la Feria de Abril de Sevilla». El número de boletines que cada lector puede remitir es ilimitado.



PLAZA DE TOROS DE MURCIA

Los días 29 de marzo y 6 de abril de 1969

2 GRANDES CORRIDAS DE TOROS, 2

Sábado 29 (aniversario de la liberación de Murcia), gran corrida de toros. Seis bravos toros de don Alfonso Sánchez Fabrés, de Salamanca, para los espadas

SANTIAGO MARTIN
EL VITI

FRANCISCO RIVERA
PAQUIRRI

ANGEL TERUEL

Domingo 6 (Pascua de Resurrección), sensacional corrida de toros. Seis bravos toros del Conde de la Corte, de Fuentes de Cantos (Badajoz), para los espadas

JOSE FUENTES

SEBASTIAN
PALOMO LINARES

MIGUEL MARQUEZ

Las corridas
empezarán
a las cinco
de la tarde

NINGUNA DE
ESTAS CORRIDAS
SERA
TELEVISADA

VENTA DE LOCALIDADES: EN CALLE AZUCAQUE, TELEFONO 21 50 00, HASTA EL DIA 25, PARA LA VENTA DE ABONOS, Y DEL 26 EN ADELANTE SE VENDERAN POR CORRIDAS SUELTAS

MIGUEL MARQUEZ Y JULIAN GARCIA

TRIUNFADORES EN FALLAS

AMBOS CORTARON TRES OREJAS Y SALIERON A HOMBROS

CERCA de tres mil lectores —2.725, exactamente— han tomado parte en el concurso de EL RUEDO para predecir al triunfador de las corridas falleras. Esta cifra basta para acreditar la popularidad alcanzada por la prueba. De todos los rincones de España han llegado los boletos firmados en los que los partidarios de los diestros de más cartel auguraban el éxito de sus favoritos.

En cabecera de la votación popular han figurado, desde el principio del recuento, los nombres de Paco Camino, Diego Puerta y Miguel Márquez, en los que el prestigio de los viejos carteles coincidía con los recientes éxitos alcanzados en América. El presentimiento del público no ha quedado defraudado ya que, en las corridas de Fallas, Puerta y Camino acreditaron su clase en dos faenas magistrales que quedarán en la memoria de los aficionados, y Márquez obtuvo en la serie taurina valenciana uno de sus éxitos más completos, cortando tres orejas y saliendo a hombros en una apotheosis popular.

En cambio, se ha de señalar que el novillero Julián García, menos conocido y cotizado, pudo confirmar en la plaza de su ciudad natal el triunfo noblemente ganado en la primera novillada de la temporada madrileña. Julián sólo tenía en su haber los treinta y tres cupones remitidos por sus incondicionales. Pero, en la primera función fallera, el valeroso novillero hizo ostentación de su temeridad y de su arte variado para establecer el récord de tres orejas y una salida en hombros que sólo igualaría Miguel Márquez.

Así se ha cerrado nuestro concurso de pronósticos de Fallas y en el próximo número de EL RUEDO comunicaremos a nuestros lectores el resultado del sorteo que se celebrará ante un notario de Madrid para discernir el premio de diez mil pesetas que será entregado al más afortunado de los pronosticadores que auguraron el éxito de Miguel Márquez y Julián García. Entre estos 489 acertantes queda, pues, circunscrita la ventura del premio.



MIGUEL MARQUEZ
(Foto CHAPRESTO)



JULIAN GARCIA
(Foto CERDA)

CUPONES ESCRUTADOS

Paco Camino	475	Suma anterior	2.526
Miguel Márquez	456	Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda»	38
Diego Puerta	402	Vicente Linares	38
Francisco Rivera «Paquirri»	227	Julián García	33
Antonio Ordóñez	211	Jaime Ostos	30
Miguel Mateo «Miguelín»	199	Manolo Cortés	23
Angel Teruel	183	Santiago López	10
Santiago Martín «Viti»	150	Marcelino Libreros	8
Ricardo de Fabra	132	Sebastián Martín «Chanito»	7
Juan Antonio Alcoba «Macarreno»	46	Sancho Alvaro	6
Dámaso Gómez	45	Rafael Torres	6
Suma y sigue	2.526	SUMA TOTAL	2.725

CLASIFICACION DE LOS MATADORES POR LOS TROFEOS OBTENIDOS

NOMBRES	Reses lidiadas	Orejas	Rabos	Salidas	Puntos	Pro-medio
Miguel Márquez	2	3	—	1	4	2
Julián García	2	3	—	1	4	2
Diego Puerta	2	2	—	1	3	1,5
Angel Teruel	2	2	—	1	3	1,5
Ricardo de Fabra	2	2	—	1	3	1,5
Paco Camino	2	2	—	—	2	1
Rafael Peralta	1	1	—	—	1	1
Chanito	3	2	—	1	3	1
Marcelino Libreros	1	1	—	—	1	1
Miguelín	2	1	—	—	1	0,5
Dámaso Gómez	2	1	—	—	1	0,5
Rafael Torres	2	1	—	—	1	0,5

2.725 CUPONES PRONOSTICARON SOBRE EL RESULTADO ARTISTICO DE LAS CORRIDAS

El gran torero de Fuengirola quedó el segundo en los augurios populares con 456 votos, mientras el novillero valenciano sólo obtuvo 33



TOROS Y TOREROS.—Esta obra picassiana sirve de portada al número 60 del «Boletín de Información Municipal, del Ayuntamiento de Valencia».

Una gratisima sorpresa ha sido para nosotros el recibir el ejemplar número 60 de este estupendo boletín, cuya portada es nada menos que una reproducción del cuadro de Picasso «Toros y toreros», seguido en la página del sumario por el de Ramón

TOROS Y TOREROS EN EL «BOLETIN DE INFORMACION MUNICIPAL», DE VALENCIA

Llovet «Protagonistas de la Fiesta».

A continuación, y todo sobre espléndido papel couché, un artículo del querido compañero Angel Villatoro en el que bajo el título de «Presencia valenciana en la Fiesta nacional» y acompañado el cuidado texto por una nutrida serie de fotografías que cubren cuantos aspectos puedan plantearse sobre el tema, convierte el número en un verdadero «extraordinario taurino» lleno de sapiencia y simpatía. Nuestra felicitación al Ayuntamiento valenciano por la publicación de este número; al director, don Alejandro García Monerris y a todos cuantos con su trabajo han contribuido a que vea la luz tan bello número que, como postre de las Fallas, nos da una versión sin tacha de la contribución valenciana en todos los aspectos, a la Fiesta nacional.



«PROTAGONISTAS DE LA FIESTA».—Un cuadro de Ramón Llovet que adorna lujosamente la página del sumario.
(Fotos TRULLO)



DIEGO PUERTA

-34 CORNADAS- SE SINCERA:

¡A QUIEN LE FALTEN LAS GANAS POBRE DE EL!...

CONFESION.—En Valencia, Diego Puerta, confesó a nuestro compañero «que no iría a Sevilla por motivos que ignora. Hubo un contacto inicial con Canorea sobre un posible número de corridas, pero no hablamos nunca del capítulo económico. Así, pues, no sé por qué no haré el paseillo en la Real Maestranza»...

Había estado inconmensurable de bien Diego Puerta en la tercera corrida festiva de Fallas valenciana. De verdad, de verdad, señores míos, que se jugó la vida alegremente frente a un toro áspero, difícil, que derrotaba ya no sólo por los dos lados, sino por los cuatro costados... Porque también el zambudio del angelito tiró unas coques que para qué les voy a contar... Malo. Pero «bueno» debió decir para sí el torero cuando, con el público en pie, emocionado, «metido» materialmente en el tendido el torero, dominando ya no sólo al toro, sino a todo el público —tal su pundonor, su hombría, su casta y su afición—, siguió en la lucha, frente a frente, dando la cara al cobarde enemigo, corriendo tras él cuando el torazo se le escapaba. Fue un jabato conquistador, una vez más, de la Valencia taurina. Uno, todavía con el nudo en la garganta —de verdad que toda la faena de Don Diego Torero, así, con mayúsculas, fue emocionante en un ciento por ciento—, se acercó hasta el hotel del diestro después de la apoteosis y subió a la habitación. Puerta acababa de ducharse y aparecía tendido en la cama, rodeado por sus íntimos. Sonrió al advertir nuestra presencia y comentó, sin más:

—¡Chico, chico; qué ahogo...! ¿Has visto las pulgas que tenía el condenado del animal? Yo creo que ese toro tenía las bilis revueltas y quería pagar todo conmigo...

—Pues tú, que no eres hombre de bilis, parecía que también las tenías y querías pagar todo con ese torazo difícil...

—Mira, «Jesús»; todo ha sido cuestión de amor propio. Efectivamente, el toro tenía un peligro bárbaro. Por eso salió a relucir mi temperamento. Porque, como sabes, a mí me gustan las dificultades... y vencerlas. Me gusta ganar la pelea al toro y se la he ganado. Con eso soy feliz.

—Pero te has jugado la vida, Diego.

—¿Y qué es la torería si no? El público paga y tiene justo derecho a exigir la entrega total del profesional, en este caso, del torero. He hecho lo que debía. Eso, ni más ni menos.

—Después de once años de alternativa, teniendo ya todo, en cada actuación tuya parece que estás comenzando...

—Es que sigo igual que entonces. Con la misma afición, con las mismas ganas de torear. Y al que le falte esto, ¡pobre de él!...

—Pues por ahí existen algunos «pobres» en activo...

—¿Qué quieres que diga? ¡Peor para ellos! Antes de pensar en el dinero hay que pensar en el público. Hay que salir siempre a la plaza a darlo todo, sea donde fuere.

Treinta y cuatro cornadas en su haber, mujer —María del Rocío— y cuatro hijos —Guadalupe, Rocío, Diego y María Dolores— y todavía con una afición por los toros que asusta al más pintado. Diego Puerta es raza, vocación y garra ejemplares del actual momento taurino español. Sigue siendo lo que fue, y, según él, continuará en la misma brecha de valor y bien hacer las cosas. Miren ustedes lo que dice:

—Sí; claro que sí. Mi mujer, María del Rocío, me ha pedido alguna vez que deje ya los toros: «Diego, no sigas; mira que yo sufro mucho...» Se me ponía la carne de gallina oír esas palabras. La quiero mucho, mucho, y esto que te digo es lógico que me sucediera. Quizá algún día, con lágrimas en los ojos, le he pedido que no me hablara de esas cosas; que viviéramos los dos, con los niños, la propia felicidad; que fuéramos felices... Pero que comprendiera que mi profesión era los toros; que no me hablaran de eso



ONCE AÑOS.—Más de dos lustros tiene la fotografía. Once años, exactamente, hace que Diego Puerta tomó la alternativa, siendo su padrino Luis Miguel Domínguez. Once años y Puerta sigue con la misma vocación y voluntad que entonces.

«El público paga y tiene justo derecho a exigir la entrega total del torero»

«Hasta que me flaqueeen las fuerzas seguiré toreando»

«Ignoro por qué no torearé la Feria de Sevilla»

«Pasado mañana se le entregará el Trofeo 1968 que le ha otorgado Radio Nacional de España»



NO LO VEREMOS ASI.—Ahí aparece Diego Puerta saliendo a hombros de la Real Maestranza de Sevilla, como triunfador de la Feria de Abril del pasado año. Una fotografía que no se podrá repetir este año; Puerta no estará presente en la Feria de este año de su tierra querida.

en casa y que fuera condescendiente con la otra cosa que, con la familia, me hace feliz: mi profesión, el toreo. Ella, que es una mujer comprensiva, piensa y transige. Soy joven todavía...

—¿Hasta cuándo piensas estar en esto, Diego?

—No lo sé... Hasta que me falten las fuerzas que el torero debe reunir para hacer el paseillo, para pisar fuerte en la plaza y no defraudar a la afición. Lo he dicho muchas veces: Que nunca la afición diga de uno que «no ha querido»; si acaso, «que no ha podido». Puedes comentar, eso sí, que el día que diga que me voy será para no volver más. Te avisaré. Te doy mi palabra de honor. Pero tú, tranquilo, porque todavía está largo ese día.

—¿Cómo ves la temporada 1969?

—Bien. Yo la veo bien. Bien, a secas.

—La plaza de toros de Valencia no se ha llenado ningún día...

—Mira, una cosa: El público es frío. Y el clima de Valencia no ha acompañado ningún día. Pero en el momento que el tiempo no sea ingrato, las plazas se llenarán, como siempre. ¡Qué más da...! El público responde siempre. Lo que hace falta es que las localidades no suban de precio.

—Ahora se habla mucho de ese bloque empresarial que, según algunos, ha rebajado los honorarios a ciertos toreros. ¿Qué tal estás tú en ese aspecto?

—Sólo puedo decir al respecto una cosa: Me han contratado. Yo pedí el dinero que me pareció justo y me lo han respetado. Eso es todo.

—Pero no vas a Sevilla a tu Feria de Abril...

—Bueno; ése es otro asunto.

—¿Puedes explicar por qué no harás el paseillo entre los tuyos, para esa afición que tanto y tanto te quiere, máxime habiendo sido el triunfador en la Maestranza en la temporada 1968?

—Voy a explicar todo en dos palabras. Hace tiempo hablamos con el empresario sevillano sobre el asunto. Comentamos, sin comprometernos a nada, de un posible número de corridas en tal Feria. No rozamos lo más mínimo la cuestión económica. No dialogamos para nada del aspecto crematístico. Ahí quedó todo. Eso es lo que honradamente puedo confesar.

—Entonces, ¿por qué no te ha llamado Canorea?

—Lo ignoro. Tras aquella entrevista, cordial, por supuesto, no volvimos a entrevistarnos. O sea que a partir de ahí quien debe contestar a tu pregunta es el propio empresario.

—Se lo consultaré en Sevilla, si Dios quiere.

—Pues, ya te enterarás. Y cuando lo sepas haz el favor de decírmelo...

—Hay por ahí un manojo de nuevos valores. ¿Cómo les ves tú?

—Con ganas y con afición. Creo, de verdad, que algunos pueden llegar lejos en la profesión.

—¿Qué consejo les das?

—El mismo que día a día me doy a mí mismo: Constancia en la afición; que siempre sea para ellos el primer año de alternativa.

—Háblanos de los toros...

—No soy el indicado. Para eso hay un Reglamento en vigor y están las autoridades competentes. Yo siempre lo he dicho: El torero tiene que ser, por encima de todas las cosas, matador de «toros». Sólo eso. Los novillos quedan en un escalafón inferior. Y cuando se toma la alternativa es para algo...

—¿Cuál es para ti el número ideal de corridas para 1969?

—Setenta. Para una figura del toreo sumar más festejos es forzar un poco la marcha. La buena marcha, claro. Esto, lógicamente, descontando la temporada americana.

—Definemos a la afición americana.

—Buena, en general. Yo he toreado allá este año diecinueve corridas. Pues bien; la de Méjico es buena. Un poco apasionada para los suyos. La de Colombia, buena también, con ganas de toros, aprendiendo cada vez más. La de Venezuela es una afición nueva, pero que está aprendiendo mucho.

Diego Puerta se ha vestido. Bajamos al salón. Fuma un cigarrillo ne-

gro. Recibe enhorabuenas a diestro y siniestro...

—Diego...

—¿Qué?

—¿Te gustaría que tu hijo fuera torero?

—Ni hablar! No, no. Bastante es que lo sea su padre. Y eso que creo que ya lo lleva en la sangre. Con gracia dice cuando ve la televisión o EL RUEDO: «Mira, éste es papá». «Mira, mamá; el «paiño» —el padrino, quiere decir— de la nena» —se refiere a Paco Camino—. Es una monada. Pero

yo quiero que estudie. En el toreo se sufre mucho...

Este es Diego Puerta. Un hombre y un torero que el próximo jueves, día 27, en el hotel Victoria, de Madrid, recibirá el Gran Premio de Radio Nacional de España «al mejor y más completo torero de 1968», según un cómputo de puntuación obtenido por los distintos críticos de la nación pertenecientes a tan prestigiosa emisora. La entrega se llevará a cabo por el Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne.

Jesús SOTOS



FAMILIA.—La fotografía está tomada durante una fiesta en la finca «Resnera Alta», propiedad del torero. En la misma aparece la señora de Puerta, doña María del Rocío Carranca, con dos de los hijos del matrimonio.



ESCENA.—La fotografía es la clásica escena de Diego Puerta tras una faena. El esfuerzo se deja reflejar en el rostro del torero. Tal es su voluntad y empeño por quedar bien siempre, sea cual fuere la plaza donde actúe.

No hay milagro taurino. Es una auténtica revelación, un gran valor descubierto por Camará. «Ese» es

DAMASO GONZALEZ



SOLIDARIDAD NACIONAL

Jueves, 20 de marzo de 1969

Los Toros

Por Ricardo Huertas López

La novillada de ayer

YO SOY... ESE

Nadie, cuando las cuadrillas iniciaron el paseillo en la tarde de ayer, sabía quién era Damaso González, al que los carteles otorgaban en tercer lugar. Luego, cuando al finalizar el festejo el villero iba a hombros de los entusiastas camino del hotel, los aficionados seguían sin saber nada de su identidad, pero habían adquirido el conocimiento de que se trataba de un novillero llamado a remover los cimientos de la fiesta de seguir por el camino iniciado en la tarde de San José, en la Plaza Monumental de nuestra ciudad.

Damaso González sabía, seguramente, que las gentes se interesaban por su historial. Y el muchacho nada más abrirse de capa a la salida del tercer novillo de la tarde, ofreció a ese público que por la festividad del día acudió en escaso número a la plaza, una tarjeta de visita: «Yo soy... ese».

Y «ese», ha resultado ser un extraordinario torero. Porque si el primer novillo fue una «perita en dulce», con el que pudo borrar los pases, demostrando un sostego, un mando, un temple y un arte poco comunes en un muchacho de tan corta carrera, el sexto fue un toro en toda la acepción de la palabra: un animal de astucia y descaradas defensas, con cuajo y con edad, con auténtico temple ante el que el debutante no se amilanó y, como hiciera con el anterior, clavó las zapatillas en la arena y lo toreó, invadiéndole las orejas, ganándole la partida a fuerza de valor, de casta y de deseos, hasta conseguir que el animal, asustado por tanta majera, terminara por huir acobardado.

De ese trasteo, vibrante, incomparablemente bello, hay que destacar tres naturales que, por sí, valieron no sólo por cuanto hicieron antes y después sino por toda una corrida. Materialmente encamado, ofreció el engaño para, al lograr la embestida, jugar la muñeca y llevar al toro prendido en ella, sin tocarla, hasta los límites extremos de su brazo en unos pases naturales majestuosos, armoniosos, incomparables.

Y todo, realizado en tarde de fuerte viento, que impedía el normal desenvolvimiento de la lidia. Damaso González debió pensar que si Josué detuvo el sol para que no marchara la luz y pudiera dar remate triunfal a la batalla, bien podía él detener el viento para que los aficionados de Barcelona presenciaran su triunfo. Y lo consiguió. O al menos, así le pareció a los aficionados que acudieron.

«Ese», el que era capaz de detener el viento, de triunfar a pesar de él, era Damaso González.

Bienvenido al toreo, albaceteño.

CARTEL

Miércoles, 19 de marzo de 1969. Plaza: Monumental. Seis novillos de los señores Ramos Matías y Sobrinos, de Salamanca, para Juan Asenjo «Calero», Manolo Maldonado y Damaso González. El primero y último, nuevos en esta plaza. A las cinco menos cuarto de la tarde.



Dos actuaciones consecutivas en Barcelona (cuatro orejas, un rabo y salida triunfal a hombros) lo proclaman como auténtico gigante de la novillería

¡Y ACABA DE SALIR A LA PALESTRA!

DIARIO DE BARCELONA

Página 22 — Jueves, 20 de marzo de 1969 —

CINE * TEATRO



LA NOVILLADA DE AYER

EL MILAGRO TAURINO DE SAN JOSE

PLAZA MONUMENTAL. Miércoles, 19 de marzo de 1969. Fiestividad de San José. Seis novillos de Ramos Matías y sobrinos de Salamanca, con divisa negra y caña. Espadas: Juan Asenjo «Calero», Manolo Maldonado y Damaso González (el primero y último, nuevos en esta plaza). Hora: a las cinco menos cuarto. Entrada: muy floja. Presidente: don Fernando del Toro. Peso de los novillos en bruto: 387, 380, 381, 389, 415 y 410 kilogramos, respectivamente y por orden de lidia.

Cuatro orejas y un rabo en Barcelona...

¿QUIEN ES DAMASO GONZALEZ?

¿Quién es ese muchacho de estatura corriente, poco dicharachero, parco en palabras, sumiso y bueno, que se llama Dámaso González? ¿Quién es ese novillero que, a las primeras de cambio, va y se hace dueño y señor de la plaza de Barcelona?

¿De dónde ha salido? ¿Quién es? Todo esto se ha preguntado la afición al conocer su gran éxito en la Ciudad Condal, al ver en las cabezas de los diarios, en su sección taurina, su nombre. ¿Quién es Dámaso González?

Pues el novillero en cuestión es éste: Tiene actualmente veinte años, natural de Albacete, segundo en edad de cinco hermanos, tres varones y tres hembras. No tiene antecedentes familiares taurinos y se expresa así:

—Ignoro por qué nació en mí la afición a los toros. Pero lo cierto y verdad es que me comencé a gustar desde muy niño. Fijese una cosa: Me enfrenté por primera vez a una vaca cuando tenía trece años, en el pueblo de Alcadoro, de mi provincia natal. Eran las fiestas y me contrataron. ¿Y no sabe una cosa?

—No.
—Pues tuve que hacer el trayecto del viaje —cuarenta kilómetros— en bicicleta. Llegué a las cinco de la tarde, y a las cinco y media era la corrida... ¡Fíjese!

—¿Pues en qué trabajas, majo?
—Era lechero. Es que mis padres poseen unas cuantas vacas y yo era el encargado de reparar la leche...

A los pocos días de aquello mata un novillo en Pozo Cañada, también de Albacete. Viaja meramente en bicicleta y nuevo éxito... Cumple catorce años, y, en Ferres, todo sin salir de los límites provinciales, una vaca le voltea y le ocasiona una herida en el muslo izquierdo de carácter grave.

—Creo que eso fue, más que un «handicap», un acicate. Porque se multiplicó mi voluntad y mis deseos de ser un día matador de toros...

Veinticinco o treinta novilladas sin caballos, casi todas por tierras albacetenses, allá por La Mancha ruda, sudorosa y encantadora. Y conoce a Cabañero, el matador de toros. Va con él a algunos tentaderos y el diestro le deja que «pelee» con algunas becerras. Luego hace amistad con Pedrés, a quien se le presenta un ex banderillero del mismo, Vicente «Gallo». Pedro Martínez observa unas cualidades apreciables en el chaval y piensa en él. Quiere ayudarlo, pero... Y surge la idea. Presentárselo a don José Flores, a Camará. Habla con Pepito, como en el seno de la amistad se conoce a Camará II. Duda éste. Pero, entrañable amigo y ex apoderado de Pedrés, se decide al fin:

—Bueno; vente con el chaval a mi finca «Lopea», cerca de Utrera, en Sevilla, que le vea torear unas vaquillas...

Allí van Pedrés y Damasito. Gusta el muchacho. Tanto, tanto, que le dicen los Camará que espere un día más, que «mañana habrá nuevas vaquillas»... Decidido todo tras el segundo examen, Camará apodera al nuevo valor, al nombre incógnito.

Paquirri recibe el trofeo de nuestro fraternal diario «Solidaridad Nacional», y Pepe Flores aprovecha la ocasión ante la presencia del empresario barcelonés, Pedro Balañá...

—Si hace falta un nombre para la próxima novillada en la Monumental, me avisas. Tengo un novillero que va a gustar y que va a dar mucha guerra...

—Lo tendré en cuenta. Y «la cuenta» fue inmediata. Al domingo siguiente. Dámaso González iba a torear en Barcelona en una de las mejores y más prestigiosas plazas de España. Así de rápido fue todo. Y así de rápido el nombre del novillero en lo alto: dos orejas,

un rabo y salida a hombros por la puerta grande... Repitió este último domingo, y nuevo éxito: otras dos orejas.

—Ha sido un sueño todo. ¡Tanto tiempo detrás de una oportunidad de singular tamaño, que...! Yo digo una cosa, mire usted: Con Camará puedo llegar al fin del mundo. Quiero decir que puedo ser figura. De verdad, de verdad, que jamás le defraudaré...

—Creo que una vez te tiraste de espontáneo...

—Sí; en un festival picado, a un novillo-toro de Pireo. Le solté doce o catorce naturales, casi sin moverme del sitio. Ningún matador se enfadó. Al contrario, me dejaron que desenfrenara mi afición a gusto...

—Oye, Dámaso, ¿y no se opuso en ningún momento la familia a tu afición?

—¡Ya lo creo! Pero al final ha triunfado mi vocación. Me han tenido que dejar por imposible.

Acaba de salir ahora mismo a la palestra y posee una moral de aupa. Tras estrenar apoderado de postín y triunfar nada menos que en Barcelona, todo en un santiamén, el muchacho está como un niño con zapatos nuevos...

—¿Cuánto costó alquilar el vestido que luciste el día del éxito?

—Ni una perra. Me lo prestó Vicente Perucha.

—¿Y el domingo próximo? (Volvió a repetir en Barcelona, tal su triunfo primero.)

—Ese ya es mío. Ahora mismo voy a probarme. Es que verá usted: Como la cosa ha sido tan rápida, al sastre no le daba tiempo a confeccionar un vestido para mí. Y surgió la idea: «Bueno; aquí tengo un traje a medio terminar para tal matador de toros. Si quieres te lo pruebas, y si vale o hay que adaptar algo...» «Sí; vamos a ver», le dije. Me gustó el vestido, lo apropiaron a mi estatura y... ¡a estrenarlo en la Monumental barcelonesa! ¡Ahí es nada!

(Y uno piensa al llegar a este punto que a lo mejor sucede esto mismo del vestido con algunos carteles de Ferias importantes: que habrá que acomodar a Dámaso González a los mismos y dejar fuera a alguna que otra figura con nombre más antiguo.)

—¿A quién admiras, Dámaso?
—A todos cuantos con vocación y afición están en los distintos escalafones del toreo.

—¿Te cambiarías por alguno de ellos?

—¡Ni mucho menos! El terreno hasta llegar a ser figura tengo yo que andarlo. ¡Y tengo tanta fe...!

—¿Cuál es tu fuerte?
—El sitio que le he cogido a los toros. Me ha costado esto muchos porrazos, muchas volteretas, alguna que otra cornada...

—¿Cuántas?
—Tres en mi haber y cuatro o cinco puntazos de cuatro o cinco centímetros cada uno...

Así es Dámaso González, ese novillero que, de la noche a la mañana, ha comenzado a sonar con fuerza.



MUESTRA.—Periódico en mano, bajo la experta mirada de don José Flores «Camará II», su apoderado, el novillero torea de salón en la terraza del hotel.

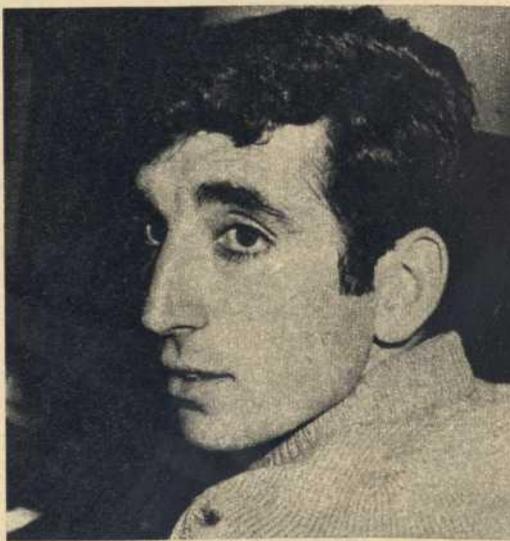


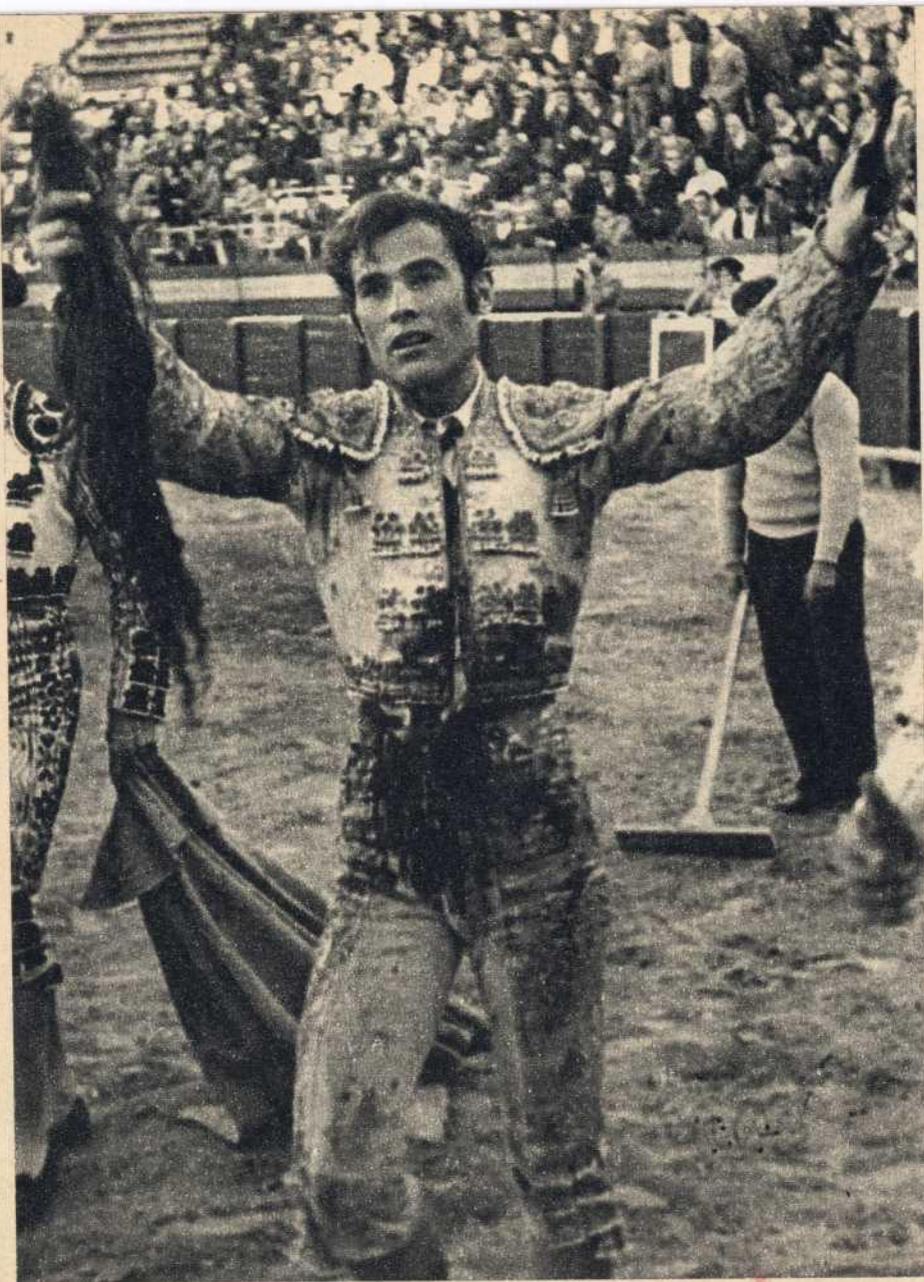
EXITOS.—Toda la Prensa de Barcelona se vuelca en elogios para Dámaso González, a quien sorprendió el fotógrafo leyendo lo mucho y bueno que de él se dice.

ESTE: NATURAL DE ALBACETE, VEINTE AÑOS Y DEBUTANTE QUE TOREO CON UN VESTIDO DE LUCES PRESTADO POR VICENTE PERUCHA PEDRES SE LO PRESENTO A CAMARA HACE DOCE DIAS Y YA ESTA EN ORBITA

OPTIMISTA.—El novillero se siente optimista. Y antes de partir para Barcelona, donde luego triunfaría, se fotografía de esa forma en el hotel donde se hospedaba. (Fotos VALENCIA.)

SATISFACCION.—Apoderado y poderdante se sienten satisfechos tras los primeros éxitos logrados por el novillero, y nada menos que en una plaza de la importancia de Barcelona.

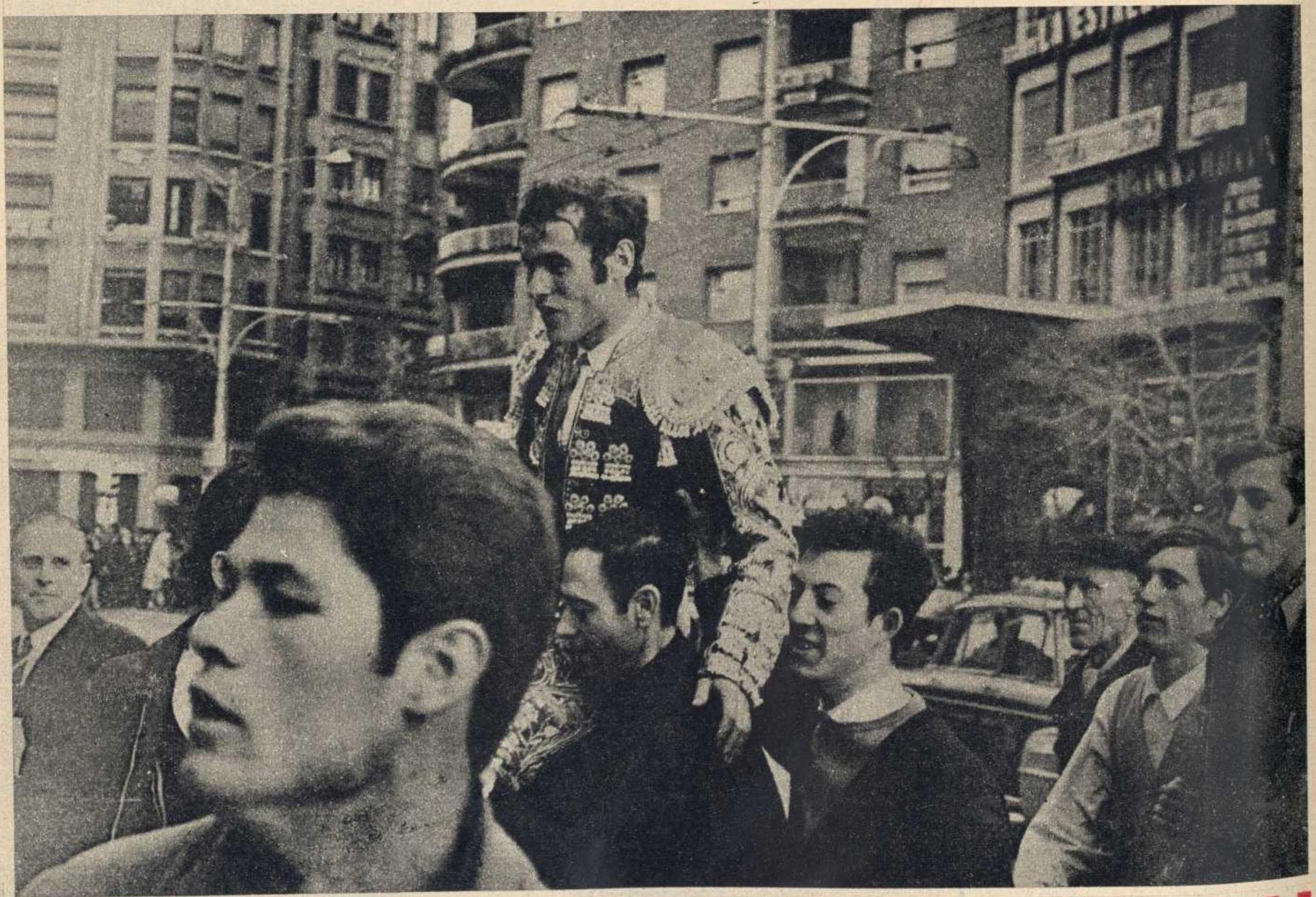




**¡TRES ACTUACIONES
Y A LA CABEZA DE
LOS EXITOS GRANDES!**

JULIAN GARCIA

**TRAS CORTAR LA PRIMERA OREJA DE LA
TEMPORADA EN MADRID, TRIUNFA EN LAS
FALLAS DE VALENCIA (3 OREJAS) Y RUBRI-
CA SU CATEGORIA EN JATIVA (4 OREJAS
Y 1 RABO), LLENANDO LA PLAZA**



¡MUCHA ATENCION A JULIAN GARCIA!

BARCELONA

Dos orejas para Dámaso González y una para Alfonso Morillo

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Al conjuero del éxito del día de San José se incluyó de nuevo en la terna a Dámaso González. Media plaza. Novillos de don José Matías Bernardos, salmantinos, que dieron buen juego y estuvieron excelentemente presentados.

Marismeño, que está muy puesto y ya asomado a la alternativa, hizo dos faenas magníficas: a su primero lo lanceó de capa con sabor sevillano. Su trabajo con la bayeta estuvo muy conjuntado, con redondos y naturales. Sobre la derecha templó con maestría los pases, intercaldando kikiriquies y molinetes. Mató de dos pinchazos escupidos y una chalequera. Ello enfrió lo realizado con la muleta. A su segundo, un bicho cornivuelto, que cabeceaba, lo veroniquéo movido. Tomó la res una vara fuerte. Inició la faena de muleta por ayudados por alto, siguió en redondos, rematados con primorosos pases de pecho, muy ligados. Al final de la faena, la res se vino abajo, tardeando y tendiendo a las tablas. Mató bien, de media en la yema, pero la res tardó en doblar por excesivo acoso del peonaje. Se le aplaudió, cuando la rindió al tercer golpe de verduguillo.

La expectación estaba centrada en el albaceteno Dámaso González. Fue saludado, después del despejo, con una ovación a la que correspondió sacando a sus compañeros de terna. A su primero lo veroniquéo con una lentitud, un temple, admirables. Brindó al concurso y dibujó una espléndida faena muleteril. Sobre todo, los naturales tuvieron una longitud, una hondura, prodigiosas. Así como los pectorales una gran belleza plástica. Rindió a su enemigo de un pinchazo y media en buen sitio, entrando a herir con la empuñadura muy alta. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

Si en su primero se había caracterizado por su excelente toreo, elegante y de un valor sereno, Dámaso González sacó a relucir el toreo emocional y multitudinario en su segundo, una res muy peligrosa que derrotaba y se cernía. En la flor misma de los pitones a una distancia inverosímil, ligó una serie de pases donde parecía imposible pasara la res. Fue una faena de «¡huy!», inquietante y angustiosa. Después de un pinchazo escupido señaló una entera y contraria. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo. Dámaso González intervino en todos los quites con acierto. Su papel sigue en alza en Barcelona.

En cuanto al debutante Alfonso Morillo, aunque muy verde, puso valor a su trabajo. Nada con la capa en su primero. Dos grandes pares de Rafaelillo. La res buscaba por el derecho. Sin embargo, por ahí se empeñó en torearlo Morillo, entre achuchones porque la res se revolvió muy rápida. Después de un pinchazo, la rindió de media en la yema. Se le aplaudió.

Su segundo fue un verdadero toro, con 455 kilos sobre los lomos. Tres varas donde lo agarraron con fuerza. Un par inmenso de Rafaelillo. Volvió a montar Morillo una faena poco consistente, con pases por alto, con el peligro de que el bicho echaba la cara arriba. Anduvo a merced de su enemigo. Sin embargo, entró a herir muy bien, enterrando el estoque hasta la guarnición. El público, ganado por la formidable estocada, pidió la oreja que concedió el «usía».

Novillada entretenida. Y las acciones de Dámaso González se siguen cotizando aquí en alza.

Rafael MANZANO

Córdoba

HENCHO OBTUVO TRES OREJAS

CORDOBA, 23.—La lluvia hizo que se suspendiera, el día de San José, la inauguración de la temporada en la plaza de La Marquesa. El domingo, con día espléndido de sol, pero frío, la puerta de chiqueros se pudo abrir para que el primer astado de la temporada irrumpiese en el redondeo. Salieron seis novillos de



DAMASO.—El novillero de Albacete templando a su primero en una verónica solemne.

excelente presentación, pertenecientes a Soto de la Fuente y de ellos, con triunfo en cuatro, se encargaron: Hencho, Antonio Barea y Morenito de Cáceres.

Hencho, próximo a la alternativa en corrida ferjada de mayo, toreó a su primero con lento capote a la verónica oyendo los olés del respetable. Tres puyazos y tres pares de banderillas, y la faena, brindada al público, tiene inicio en el centro del anillo con pases estatuarios. Todo el conjunto, bello y armonioso, es jaleado y musicado. Además de redondos y naturales, pone pinturería Hencho en pases rodilla en tierra y por alto. Mató de estocada y las dos orejas de su enemigo fueron a sus manos.

Su segundo puntúa en el capote, también se resiste a embestir por derecho a la muleta y, porfiando, el espada saca pases que también se aplauden y son animados por el pasodoble. Nueva estocada y otra oreja más va al haber del

EL DOMINGO TAURINO

espada que, así, de manera clara y rotunda, da comienzo a su temporada.

Antonio Barea tiene anunciado el pase de escalafón para el día 6 de abril en Sevilla. Recibe con revolveras de rodillas y lancea con garbo. La primera faena, brindada a la plaza, tiene redondos y naturales con son, siendo aplaudido con ganas y tocada la música en su honor. La belleza de su arte, tras matar de pinchazo y estocada, tiene premio de petición y dos vueltas al ruedo. Su segundo, defendiéndose durante la lidia, no deja que toree para la galería, pero sí para demostrar que tiene poder el torero y no se amilana. El novillo cogió al primer espontáneo de la temporada. Barea mató de media y saludó.

Morenito de Cáceres, casi desconocido, pues sólo cuenta con seis festejos picados en la pasada temporada, dejó regusto de torero caro en el manejo de capote y muleta. Brilló con gallardía en su primero, al que dio pases de todas las marcas y toreó, de frente, al natural con son musical y de palmas. Cortó una oreja. Aguantó mucho a su segundo, manso, aplaudiéndose al acabar con la res de varios pinchazos y descabello.

Los novillos pesaron: 435, 419, 390, 446, 440, y 450 kilos en bruto.

CABALLERO

Torremolinos

ME HA GUSTADO CURRO CLAROS

TORREMOLINOS 23. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Cartel: Seis novillos-toros de don Alfonso y don Manuel Lacave, de Cádiz para los espadas: Miguel Ramos «Miguelete», Henry Higgins Cañada y Curro Claros, de Fuengirola, que debutaba en festejo con picadores.

Buen tiempo y buena entrada. Ganado terciado, valiente, empujando con fuerza a los caballos. Quinto y sexto, astifinos. El primero, sin trapío, pero recibió con fuerza cuatro varas. El segundo fue aplaudido en el arrastre.



MARISMEÑO.—Momento en que Marismeño instrumenta un excelente natural que entusiasmó al respetable.

Miguelete lanceó al primero, oyendo aplausos. Faena de muleta con ayudados por alto, otros buenos con la izquierda y el de pecho; aplausos. Giraldivas, desplante. Estocada. Aplausos y vuelta al ruedo. Al cuarto le dio valerosa larga cambiada, rodillas en tierra, lanceando luego. Aplausos, saludando montera en mano.

Brindó a Carlos Corbacho; pases sentado en el estribo, derechazos, naturales, giraldivas. Estocada corta en lo alto. Otra. Descabello. Aplausos recorriendo la periferia.

Cañadas lanceó sin lucimiento; paso atrás. Dos varas. Gran par de banderillas de Siles. También brindó Cañadas a Carlos Corbacho. Bicho huido, al que no sujetó. Pases sueltos. Espaldinas. Fue atrapado por la res. Media buena estocada. Varios intentos y descabello. Aplausos al novillo. Palmas para el diestro, que dio la vuelta a la redonda.

En su segundo dio derechazos y luego muletazos de pitón a pitón; desplante, bajonazo. Palmas y vuelta al ruedo.

Me gustó Curro Claros. Muy bien con el capote en el tercero de la tarde, siendo ovacionado.

Buen par de Pepe Ortiz.

Excelentes derechazos de Curro, redondos, muy aplaudidos. Molinete, naturales, desplante, rodillazos, abaniquo. Media estocada, un pinchazo, otra estocada, nuevo pinchazo hondo, en lo alto estocada final. Aplausos y vuelta al circo.

Lanceó muy bien al sexto, oyendo palmas. Dos varas. Buen par de Pepe Ortiz. Claros inició la faena con buen pase de rodillas seguido de derechazos aplaudidos. Redondos (nuevos aplausos). Naturales citando y llevando a la res muy bien, de pecho. Ovación. Manoletinas. Fue atrapado sin consecuencias. Estocada corta, tendida. Dos intentos y descabello final. Muchos aplausos, oreja y vuelta al ruedo.

Me ha gustado Curro Claros.

José María VALLEJO

ONTUR (Albacete)

EXITOS DE CURRO ALCALDE Y JOSÉ VAZQUEZ

ONTUR (Albacete.)—Novillos de Los Infantes, difíciles. CURRO ALCALDE tuvo una feliz tarde, cortando dos orejas y rabo en el primero y rechazando la pata. En su segundo volvió a triunfar, cortando dos orejas, en una pinturera faena.

JOSE VAZQUEZ, en su primero, dio, merecidamente, la vuelta al ruedo. En su segundo, faena completa, cortando dos orejas y rabo.



MORILLO.—El debutante inició sus faenas con una labor de trasteo. (Fotos VALLS.)

Valencia

ULTIMA NOVILLADA FALLERA

RAFAEL TORRES CORTO UNA OREJA Y SANTIAGO LOPEZ RESULTO COGIDO

VALENCIA. (De nuestro corresponsal J. LLORET.)—El domingo se celebró en Valencia la segunda de las novilladas organizadas dentro del programa taurino fallero. Aun con el tanto a favor de un tiempo espléndido, la plaza registró una entrada floja, a pesar de los alicientes del cartel, con la reaparición de Santiago López, de gran cartel en esta plaza, y la presentación de Vicente Linares y Rafael Torres.

Se lidiaron seis novillos de don Arturo Pérez López de Tejada, que dieron regular juego, acusando la mayoría de ellos exceso de casta.

Vicente Linares, que llegaba avalado con el gran triunfo obtenido el día de San José en la valenciana plaza de Jativa, tuvo que matar tres novillos a causa de la cogida que sufrió Santiago López.

Linares no se acopló con ninguno de sus enemigos, que sacaron mucha casta, resultando su actuación poco brillante y defraudando a los aficionados que esperaban mucho más de este torero. Dio muletazos sueltos aceptables, pero no consiguió ligar faenas que despertasen el entusiasmo. Con la espada estuvo tan sólo regular.

Santiago López, alcanzó un meritorio éxito en el único novillo que mató, al que toreó muy bien con el capote, escuchando aplausos. Con la muleta se mostró muy valiente, pero el exceso de nervios, en su afán de alcanzar el triunfo, le restó méritos a lo realizado. Fue cogido en este novillo, sufriendo un puntazo, a pesar de lo cual dando prueba de un gran pundonor, continuó en el ruedo. Cuando se deshizo del enemigo fue muy aplaudido y, tras de dar la vuelta al ruedo, se retiró a la enfermería, de donde ya no salió.

El sevillano Rafael Torres, debe ser encasillado en el grupo de los toreros de clase. Lo demostró en su primer novillo al que le hizo una artística y pinturera faena que entusiasmó a los aficionados. Instrumentó muletazos con mucha clase, demostrando que ha asimilado las enseñanzas que ha recibido de su apoderado, el ex matador de toros Manolo Vázquez. Cuando dejó el novillo para el arrastre se le concedió una oreja y entre aplausos dio la vuelta al ruedo. En el último de la tarde, que sacó genio, Rafael Torres dio muletazos buenos, pero su labor no fue tan brillante como la que alcanzó en el novillo anterior. Fue despedido con aplausos.

Sábado en Villalobillos

CORDOBES Y PALOMO «MANO A MANO» EN LOS NEGOCIOS

CORDOBA, 22.—Lo que ya venía comentándose en el mundillo de la Fiesta tuvo refrendo oficial en la jornada del sábado 22, ya que, a mediodía, en el hotel El Cordobés se firmó la unión comercial de Palomo «Linares» y Manuel Benítez, con el fin de hacer frente al «trust» empresarial y seguir aumentando la cuenta corriente de los dos famosos espadas.

Los pormenores del acuerdo han sido dados a conocer por la Prensa diaria, cuyos principales rotativos tuvieron presente a enviados especiales y hasta el director de «Pueblo», pormenores que dejan claro lo enrare-

cido del ambiente empresarial en torno a estos dos toreros, que hasta ahora han sido los principales defensores del taquillaje y cuya falta en los carteles de las Ferias postineras se hará sentir a la hora de hacer el recuento de billetes... «verdes».

Una vez rubricado el acuerdo, cuya síntesis es no admitir cantidad fija, si no tanto por ciento, los toreros, apoderados y Prensa se trasladaron a «Villalobillos», en cuya placita de tiendas se lidiaron varias vaquillas, en cuya lidia rivalizaron los dos espadas, destacando la belleza del toreo de Palomo y la intrépidez de Córdoba.

A una hora prudente hubo descanso para almorzar y brindar por el éxito del «mano a mano».

—oOo—

El domingo, en el callejón de «La Marquesa», cambiamos unas frases con don Diodoro Canorea, al que preguntamos:

—¿Qué le parece la unión de Manolo y Sebastián?

—Que aquí tienen la plaza a su disposición para el primer mano a mano. Como aquí se ha firmado la paz, aquí deben empezar la «guerra».

CABALLERO

CUATRO CORRIDAS SE CELEBRARAN EN LA FERIA DE JEREZ

UNA DE ELLAS SERA LA DEL ARTE DEL REJONEO
OCHO TOREROS CONTRATADOS
Y LAS CUATRO VACADAS DECIDIDAS

JEREZ DE LA FRONTERA. (De nuestro corresponsal, Manolo Liaño.) — Pepe Belmonte, empresario de la plaza de toros de Jerez, y también de la nueva plaza de Algeciras, esa plaza que será inaugurada el día 15 de junio próximo, nos decía el sábado, 22 a mediodía que hasta el jueves próximo, día 27, no podría dar de manera definitiva y concreta, con todo género de detalles, los carteles definitivos de la Feria de Jerez.

Sin embargo, Pepe Belmonte, hombre que sabe valorar la importancia de la Prensa, tuvo la atención de adelantarnos para EL RUCDO muchas cosas relacionadas con la Feria taurina de Jerez.

Por ejemplo, Pepe Belmonte nos dijo que en Jerez, por Feria, habrá cuatro corridas de toros.

—¿Días?

—Del 1 al 4 de mayo.

—¿Una de esas corridas será la del Arte del Rejoneo?

—Será.

—¿Carteles ultimados?

—Sólo el de los rejoneadores.

—¿Fecha en que se dará esta corrida?

—El día 2 de mayo.

—Vamos con el cartel.

—Seis toros de doña Carmen González, para Angel y Rafael Peralta, Fermín Bohórquez, Antonio Ignacio Vargas y los portugueses José Samuel Lupi y José Maldonado Cortés.

—¿Qué hay en concreto de las otras tres corridas?

—Ocho toreros contratados.

—¿Son ellos?

—Antonio Ordóñez, Rafael de Paula, Paco Camino, Miguelín, Diego Puerta, Paquirri, Angel Teruel y Miguel Márquez.

—¿Tienes adquiridas las corridas?

—Sí; las tres.

—¿A qué ganaderías pertenecerán?

—A las de don Fermín Bohórquez Gómez, don Juan Pedro Domecq y don Salvador Domecq y Díez.

Aunque Pepe Belmonte nada nos dijo en torno a

ello, sabemos que en la primera corrida de la Feria de Jerez, a celebrar el día 1 de mayo, se lidiarán toros de Bohórquez, que serán despachados por Antonio Ordóñez, Rafael de Paula y Angel Teruel.



PAQUIRRI, GALARDONADO.—Con la cara de satisfacción que requiere el momento, Francisco Rivera «Paquirri» recibe de manos de una bella señorita el Trofeo de la Merced, que le ha sido concedido en Barcelona por la mejor actuación durante la temporada 1968. (Foto SEBASTIAN.)

EXTRAORDINARIO DE «DIGAME»

Con la misma fecha de la llegada oficial de la primavera ha aparecido el número extraordinario del semanario «Digame» dedicado íntegramente a los toros. La veteranía y sabiduría de su director, el maestro K-Hito, nos ofrece en sus páginas un conjunto insuperable de crónicas, reportajes, noticias y efemérides, que convierten su lectura en algo muy interesante y distraído tanto para el entendido auténtico como para el simple aficionado.

Una impresión muy cuidada, en un papel de los que dan realce a lo que reproduce, completan el mérito de este número extraordinario del querido colega, que, a no dudar, ha de causar excelente impacto entre el mundillo taurino.

Seguimos preguntando al empresario:

—¿Cuándo se iniciará la temporada en la plaza de la capital del vino?

—El Domingo de Resurrección.

—¿Corrida o novillada?

—Una novillada con reses de don Manuel Pío Halcón, en la que tomarán parte los diestros Marcelino Librero «Marcelino», Rafael Torres y Manuel Rodríguez, los tres de Sevilla.

—Además de la Feria,

¿qué tienes previsto para la temporada en Jerez?

—Varias novilladas, entre ellas una el día del Corpus, en las que tomarán parte Alonso Morillo, Manolo Villanueva, José Luis Parada, Julián García y otros. Una corrida de toros el día 3 de agosto, para la que tengo contratado en firme a Rafael de Paula, y dos corridas en la Fiesta de la Verdimia, una de ellas la tradicional y famosa de Concurso de ganaderías.

Hasta aquí lo que Pepe Belmonte nos adelantó para los lectores de EL RUCDO en torno a la Feria de Jerez y a lo que será la temporada en la plaza de la bella ciudad andaluza. El jueves próximo conoceremos los carteles definitivos que, lógicamente, ofreceremos a ustedes.

**TODA LA AFICION VALENCIANA VIBRO DE
ENTUSIASMO ANTE LA MAGISTRAL FAENA DE**

MANOLO CORTES



**...Y al final lo llevaron
a hombros por
las calles hasta el hotel**

¡¡¡QUE GRAN TORERO!!!

HUBO INAUGURACION OFICIAL EN LAS VENTAS

Cortaron oreja Angel Llorente y el debutante Antonio Gil

Por fin se llevó a cabo la inauguración oficial de la plaza de toros principal de Madrid. Nos referimos a las Ventas, que, tras dos suspensiones, consiguió despejar plaza a la terna que se viste de seda y oro en festejo inaugural de la temporada 69 que, con tantos nubarrones atmosféricos y de los otros, se presenta.

Seis novillos de doña María Cruz Gomendio, para Angel Llorente, Antonio Gil y López Montoya. Los dos últimos, de Linares y Sevilla, respectivamente, nuevos en esta plaza. Tarde soleada. Algo más de media entrada y, sobre todo, nutrida en las populares de sol.

Se comenta en los tendidos «lo» de «Villalobillos». Se pronostica sobre las posibilidades de la serie isidril tras el pacto Cordobés-Palomo. Los verdaderos aficionados dan opiniones para todos los gustos. Se dis-

LA EXPECTACION ESTABA EN VILLALOBILLOS

cute sobre la unilateral noticia... Pero suena el clarín...

SIN AFEITES

... Y salen los pupilos de doña María Cruz Gomendio. De bonita lámina, con el trapío suficiente para pasar por auténtica corrida de toros. Cornalones, astifinos y nada abrochados. Espectaculares los más y de comportamiento variado, aunque sin mostrar malas intenciones. Sobre todo, con más estampa que clase. Mejor estilo de la mitad

«p'alante» que en los cuartos traseros. Ello, a juzgar por su pelea con los caballos.

LLORENTE

Angel Llorente se hace con su oponente, que abre temporada en la «primera del mundo» con capotazos que salen más eficaces que artísticos. El novillo busca las tablas, y por fin es llevado a los montados, que ya se han situado. Cornea cabeceando, sin empujar, buscando el estribo y salidas feas. La segunda, prende, y la tercera, ni fu ni fa, pero sin doblar las manos.

Se aplaude el primer par de banderillas; el segundo queda prendido y el tercero también... de cualquier manera.

Tras brindar al público, Llorente intenta torear con ambas manos sin conseguirlo. Hay más nervios que dificultades aportadas por el toro. Trompición cuando cita con la izquierda y decisión por matar, que consigue a la primera, aunque con mucho alivio. Aplausos.

El cuarto de la tarde, corniveteo, que es aplaudido de salida, lo corre excelentemente su primer peón, y cuando se hace cargo el de Barajas, prenda a la afición en sus lances más por emoción que por temple. Se hace cargo del tercio Vicente Llorente, padre del matador, que pica en todo lo alto bien y en las sucesivas varas, dejándolo a punto de caramelo. Tras anodino segundo tercio, el diestro de Barajas consigue con la derecha y la izquierda imprimir coraje a su faena. Quizá faltase exactitud y temple, pero como hubo ritmo y emoción, cargó la suerte cuando hubo de qué, dejando un pinchazo de buen estilo y enterrando la tizona; se ganó la primera oreja de la tarde, solicitada por unanimidad.

ANTONIO GIL

De verdad que impresionaron los novillos de salida. Por el trapío ya señalado y por la constitución de pitones. Por ellos, ya es meritorio que los vestidos de luces no se arriesgasen ante la papeleta. Por otra parte, quienes se presentan en Madrid —no es cualquier cosa— han de venir con la papeleta bien aprendida y no evidenciar dudas o torpezas. Antonio Gil fue tras todos «los balones», aunque no cogió todos en su primero. Con los garapullos en el segundo tercio y tras poner un palo, pidió las cortas y, metido en tablas, aguantó lo suyo, para realizar un quiebro impresionante que fue merecidamente aplaudido, pidiendo de inmediato el cambio ¡inexplicablemente! La faena de muleta fue atropellada; iniciada de rodillas, fue atropellado. Intenta con ambas manos torear al novillo, pero le fallan los nervios y no consigue la quietud necesaria para prender en los tendidos. Tras una estocada despreñada, que escupirá el novillo, se hace pesado en el remate y oír un recado presidencial.

Pero si perdió la ocasión en el segundo de Linares, no estaba dispuesto a dejársela escapar en el quinto, de tan escalofriante estampa como sus hermanos. No se arrodó a la veleta defensa de

Comenta: M. ZURDO

Fotos C. MONTES

su oponente y, de hinojos, le instrumentó unos afarolados que se aplauden. El toro ha entrado bien por tres veces a las plazas montadas y Gil realiza un precioso quite por gaoneras. La faena de muleta es justa, pinturera, exponiendo y siendo cogido de forma impresionante, milagrosamente sin consecuencias. Hunde la espada hasta la bola y le vale la segunda oreja de la tarde.

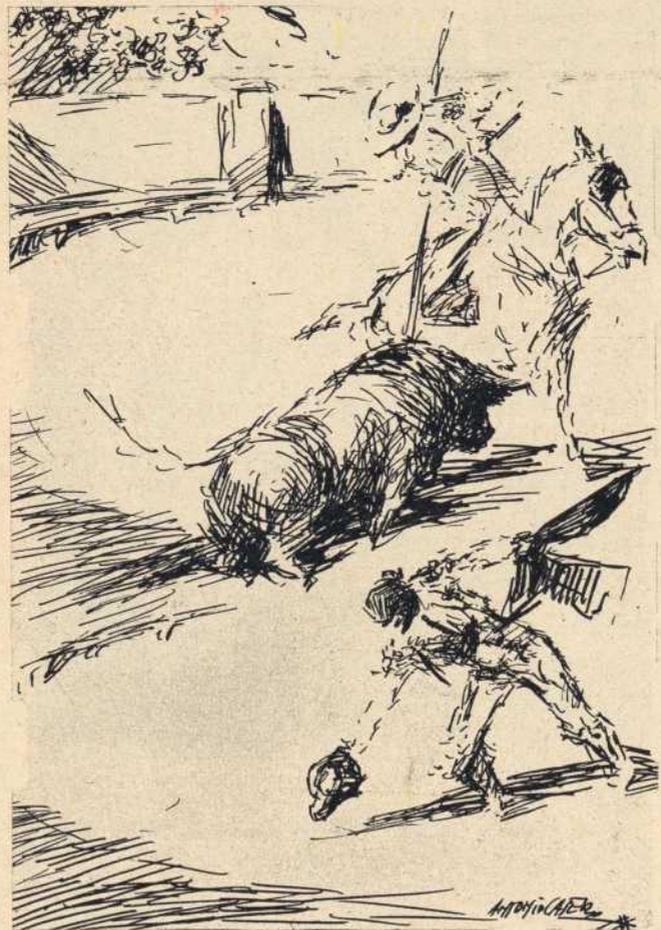
LOPEZ MONTOYA

A Madrid se ha de venir con la lección bien aprendida. La

plaza de las Ventas no puede ni debe ser el número de una lotería taurina. Valga lo de los nervios. Respeto la responsabilidad que ha de pesar sobre el principiante que quiere y ha de llegar. Pero en la lotería de la «primera del mundo» se ha de jugar con la mayoría de las papeletas. La del propio arte, la de la afición, la de la preparación y, en última instancia, la del valor, para no dejarse escapar la ocasión. No he de negar ninguna cualidad al debutante. Que él se autoexamine. No estuvo mal. Pero no se dio a conocer. Estimo que no entendió a su primer enemigo ni tampoco al que cerró plaza. Pasó sin pena ni gloria, y eso no es bueno para quien quiere ser algo en el toreo. De todas las maneras, juzgar por una sola actuación, cargada de nervios y de responsabilidad, sería injusto para establecer objetiva apreciación.

EL LAPIZ EN EL RUEDO

De la novillada inaugural... ¡¡Por fin!! celebrada en las Ventas, el domingo



Por Antonio Casero

El gran picador que es Llorente colocó al cuarto una gran vara. Hay que ver lo bonita que es la suerte de varas. Bueno, y todas las suertes del toreo; pero cuando hay en los ruedos esos toros (novillos el domingo) bien presentados, con poder: ninguno dobló el espinazo. Un aplauso a la ganadera doña María Cruz Gomendio... ¡Así se tienen toros, señora!

El matador que brindó el sexto al público dejó la montera en la arena (esa arena que refleja en los ojos y enciende más vivamente la sangre que los toros arrojan en el ruedo). Bien, pero la montera cayó mal, a juicio del espada, y entonces, por su cuenta, la colocó a su gusto...

¡¡Eso no vale, amigo!! Hay que respetar la suerte boca arriba o boca abajo...



Don Livinio Stuyek no parece confiado en el negocio ni en el tiempo, por eso desdeña la gabardina y se protege con la lana de su buen abrigo.



En el primer novillo de la temporada de las Ventas, Angel Llorente obligó así con la mano izquierda. Pero el éxito lo obtendría en su segundo.



Antonio Gil, de Linares, también cortó oreja en su debut madrileño, pero no fue en este quite por gaoneras a su segundo donde ganó la máxima ovación.



López Montoya no pudo ligar sus faenas, pero consiguió pasas como éste, captado por la cámara de Montes, plenos de valor y mando.



Iva Zanichi, la cantante italiana que representará a su país en el Festival de la Eurovisión, asistió a la corrida, aplaudió mucho y pasó frío.



El cuarto novillo empujó con fuerza a Llorente, que planeó sobre el albero, traído de Sevilla, como se ve en la instantánea oportunísima de Montes.



¿Quién realizó
la mejor,
más elegante
y más artística
faena fallera?

¡¡EL DE SIEMPRE!!

PACO CAMINO

¡Un maestro consumado, el mejor torero del mundo!

(Orejeado en Castellón, corta
luego dos apéndices en Valencia)

**COMO FINALIZO LA TEMPORADA
1968, COMIENZA LA DE 1969:**

¡SIEMPRE EN TRIUNFO!

DIA DE SAN JOSE TAURINO

ALTERNATIVAS DE JOSE LUIS ROMAN Y ANTONIO PEREZ

ORDÓÑEZ Y MARQUEZ CORTAN OREJAS EN MALAGA FESTEJO PARA REJONEADORES EN ALMERIA

NOVILLADAS EN BARCELONA, ALMERIA, GRANADA, JATIVA Y UTIEL

En Madrid se suspendió la novillada anunciada



En Málaga

ORDÓÑEZ DOCTORO A JOSE LUIS ROMAN, QUE ESTUVO MUY TORERO Y ARTISTA

MALAGA, 19, festividad de San José (Crónica de nuestro corresponsal). — El periodista y cuantos hemos estado en el brillante festejo celebrado hoy, día de San José, en la Malagueta, hemos disfrutado mucho: hemos visto tres toreros de la propia tierra interpretando la Tauromaquia de manera brillante, que a las veces llegaba a alturas extraordinarias, y hemos visto toros lustrosos, finos, largos de cola, de bella estampa.

El cartel, de acentuado matiz malagueño, ha sido el siguiente: seis toros de don Carlos Urquijo de Federico, para los espadas Antonio Ordóñez, Miguel Márquez y José Luis Román, que tomaba la alternativa.

Buen tiempo y gran entrada, mucho ambiente y fuerte salva de aplausos en el marcial desfile de cuadrillas iniciado con el signo de la Santa Cruz, mientras en la plaza resonaba una fuerte ovación.

Los toros, en general, han sido valientes y nobles, sonando palmas en el arrastre de algunos de ellos. Por orden de lidia han sido: número 65, "Diputado", negro, como los cinco restantes, peso, 463 kilos; 99, "Picudo", 464; 111, "Cortijero", 498; 109, "Derriado", 467; 55, "Bullanguero", 463, y 97, "Aguador", 461.

Aunque yo tenía concretas noticias del gran entrenamiento que Pepe Luis había realizado, sin embargo, quedé sorprendido ante la galanura, dominio, mando y arte de los lances con que saludó al que abrió plaza; como igualmente me caló muy hondo la alegre, vistosa y florida manera como llevó el bicho al caballo. Ovaciones. Llegado el momento solemne, Ordóñez entregó los trastos a Pepe Luis, quien a la vez dio al rondeño su capote; abrazo efusivo entre ambos y también de Román para Miguel Márquez, que testificaba. La música actuó con ganas y resonó una nueva ovación. Cumplido el trámite de cortesía con la presidencia, Pepe Luis brindó a su padre, nuestro buen amigo don José —felicidades a ambos—, y realizó un trasteo de muleta realmente doctoral. Pases por alto de excelente factura, derechazos, entre aplausos y muleta a la izquierda. Muy buenos naturales coreados con ¡olé! Otros de pecho muy logrados. Un farol que prestó vivacidad a la honda faena. Estocada, pinchazo y definitiva estocada. Gran ovación, oreja, vuelta entre júbilo popular. También el toro fue aplaudido.

En el sexto me gustó extraordinariamente. Superior con el capote y muy holgado con la muleta, brindó al público comenzando la tarea con estupendos doblones en tablas para seguir ganándole terreno al bicho, que en los medios fue trasteado con maestría y floritura. Lucidísimo abaniqueo y estocada corta definitiva. Gran ovación y vuelta.

Ordóñez, al torear con su peculiar estilo, que es la más rotunda interpretación de la bella Tauromaquia, además de recrear de manera intensa a los que le ven, «complica» de manera muy acentuada a los que tenemos tarea informativa al respecto. Porque, ¿cómo describir lo que «él hace»? Todo aquello de «fuera de línea», magistral, inenarrable, es... decir nada y menos aún describir. A Ordóñez «hay que

MALAGA. — Alternativa de Pepe Luis Román; padrino, Ordóñez; testigo, Miguel Márquez.

verlo torear», y el que pueda, que lo describa. Figura esbelta sin jactancia, temple que tiene ritmo, dominio absoluto sobre una fiera y composición de estampa para muy privilegiados pinceles. A las veces la respiración se contrae en el auditorio, porque no se puede perder ni tanto «así» en nada que no sea empaparse de aquello y luego... el ¡olé! o ¡qué manera de torear!, sin que las manos acierten, por la emoción, a juntarse rápidamente para el aplauso. Toreó Ordóñez de manera propia y muleteó con justa medida, precisión, hondura y a veces con dramática posición de frente, para pasarse a sus enemigos en indescritibles

pases de belleza permanente a través de los tiempos. Entró siempre derecho a matar y hundió el acero en las alturas. Clamorosas ovaciones. Una oreja en su primero y vueltas triunfales en los dos.

Márquez, triunfador también «más allá de los mares», se llevó para el archivo de trofeos tres orejas más, y ¿van...? Muy puesto estuvo e incansable; llevó alegremente a su primero al caballo, tras haberlo lanceado con temple. Sus faenas de muleta confirmaron conocimientos y valor, y certerísimo con el acero. Ovaciones repetidas. Dos orejas y dos vueltas al ruedo entre mantenidos aplausos en su pri-

mero y otra oreja, ovación y vuelta en su segundo.

Brillante festejo el día de San José de 1969.

José María VALLEJO

En El Puerto de Santa María

SE DOCTORA ANTONIO PEREZ

EL PUERTO DE SANTA MARÍA. Primera de temporada. Reses de García Romero, mansos. Emilio Oliva, vuelta y silencio. Luis Parra «Jerezano», palmas y pitos. Antonio Pérez, que recibió la alternativa, palmas y dos orejas y vuelta.

NOVILLADAS TRIUNFO DE DAMASO GONZALEZ

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal). — A la sombra florida de la vara de naridos de San José, ¿ha encontrado Barcelona un nuevo torero? Puede ser, porque su debut no ha podido ser más prometedor. Se llama Dámaso González, y es breve, afilado y dramático como las navajas de su tierra albaceteña.

Habían pasado los dos primeros novillos, sin que las aguas se agitación. Salíó el tercero, con fuerza de toriles, «Construidillo» de nombre, negro bragado. Dámaso González clavó las zapatillas en la arena y ábujó unas verónicas valerosas, aunque el bicho, por no haberlo recogido el peonaje, saltó suelto de capa. La res tomó dos varas, empujando a la caballería. Brindó al concurso, estrado y solemne, como diciendo: «Veréis cómo me da suerte la vara de naridos de San José». Inició la faena con redondos, las zapatillas dormidas, sobre un palmo de terreno; el bicho, bravo y pastueño, acometía una y otra vez a la muleta, encontrándola siempre en el hocico. Luego se echó la muleta a la zurda y siempre en la flor de los pitones enhebró unos naturales donde derrochó valor a raudales. La res había sido noble, pero Dámaso González la supo torear en unos terrenos inverosímiles. Entró a matar con la empuñadura del estoque muy alta y enterró, en dos tiempos, la espada. La faena había tenido tanta emoción, seca y súbita, de navaja albaceteña, que el público erigió las dos orejas y el rabo, a lo que accedió la presidencia. Con ellas en las manos

dió Dámaso González triunfal vuelta al anillo.

De características muy distintas fue el que cerró plaza: astinero y astifino, no empujó en la caballería, acobardándose a la primera vara.

Pero el de Albacete había venido a jugársela: «O la caja, o la faja» como dijo Prim en las calles de Barcelona. Esperó a su enemigo, quieta la figura y erguida la planta. El bicho se defendía y punteaba con peligro. Sin embargo, Dámaso González se situó a dos palmas de los afilados puñales de su enemigo y con un valor espartano y escalofriante, aguantó hasta desenganar al bicho. Fueron unos momentos dramáticos e intensos, sobre todo, cuando se echó el rufajo a la mano siniestra, buscándole la res el corazón. Entró a matar mal, situando la empuñadura demasiado alta por lo que no acertó hasta el tercer pinchazo. Se le aplaudió con calor y los del «sindicato del hombre» le sacaron en volandas y así lo pasearon, avenida de José Antonio arriba.

En cuanto a Calero, que encabezaba la terna, recibió un tantarantán en su primero; quizá, por ello, anduvo bajo de moral toda la tarde. El bicho, mal pl-

cado, llegó tirando hachazos al último tercio. Calero se limitó a unos banderazos y a rendirle de un pinchazo y una entera. División de opiniones. Su segundo llegó defendiéndose a la muleta. Calero prodigó los pases de pitón a pitón. Mató rápido, de una hasta la guarnición, aunque volviendo la cara. Aplausos.

Maldonado ya conocido de nuestro público, estuvo bien en su primero, un bicho que se aquerenció en los medios; aunque la res buscaba, se mostró valiente y enterado. La rindió de media tendida y pasada. Dio la vuelta al anillo. El quinto hizo salida de toro bravo y peleó muy bien con los montados, recibiendo cinco varas y derribando en cuatro ocasiones. Vimos un buen tercio de quites, en rivalidad, Maldonado-Dámaso González.

Hizo el novillero una clásica faena, sobre la mano izquierda, conjuntada y artista. Entró a herir muy bien dos veces, tropezando en lo duro. Luego señaló una honda y desprendida. Se le aplaudió.

La gente salió hablando de Dámaso González. Veremos, cuando repita, si hay torero en ciernes o fue, simplemente, un milagro de la vara de naridos de San José.

Los novillos de Ramón Matias y sobrinos, de Salamanca, desiguales de presentación; el tercero y el quinto, magníficos. Los otros acusaron gento y algunos se achicaron en las varas.

Rafael MANZANO

- ◆ ALMERIA.—Corrida de rejoneadores. Cuatro reses de Arturo López de Tejada, Francisco Mancebo, dos orejas. Conde de San Remy, ovación. Gregorio Moreno Pidal, dos orejas y dos vueltas, sacando al mayoral a dar la vuelta al ruedo. Alvaro Conradi, buena actuación, pero falló con los rejones de muerte. Silencio.
- ◆ GRANADA.—Inauguración de la temporada, con reses del Marqués de Bayamo y Hermanos, buenas. Santiago López, vuelta y oreja. Tobalo Vargas, oreja y palmas. Ruiz Miguel, oreja y palmas.
- ◆ JATIVA (Valencia). — Reses de Víctor y Marín, de buen juego. José Sáez «El Otro», oreja y vuelta. Julián García, cuatro orejas y rabo. Vicente Linares, dos orejas y rabo y vuelta.
- ◆ UTIEL (Valencia). —Reses de Leonardo Arroyo. Gregorio Lalanda, oreja y ovación; en el sobrero, dos orejas y rabo. Ramón Reyes, palmas en sus dos enemigos; Henry Higgins, aviso y vuelta y oreja en el último.

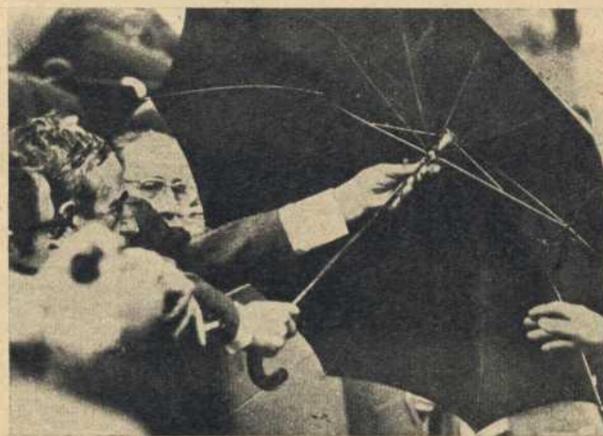
VALENCIA. FINALIZARON SUS FESTEJOS FALLEROS



ALTERNATIVA.—Ahí está Diego Puerta, en presencia de Paco Camino, deseándole suerte al paisano, nuevo matador. Luego le entregaría los trastos a Macareno.



SEVILLANOS.—La tercera corrida fue puramente sevillana. Momentos antes de hacer el paseíllo, y de izquierda a derecha, Paco Camino, Macareno y Diego Puerta.



LLUVIA.—Llovió en la tercera festiva, y esta circunstancia climatológica deslució un poco el festejo. Todo fue a raíz del quinto toro. Cayó agua de verdad.

3.ª CORRIDA: PUERTA Y CAMINO, EMPATADOS (DOS OREJAS CADA UNO)

4.ª TRIUNFO TERUEL (DOS OREJAS)

5.ª UNA OREJA PARA DAMASO GOMEZ Y OTRA PARA EL REJONEADOR RAFAEL PERALTA

LOS NERVIOS PUDIERON MAS EN LAS ALTERNATIVAS DE MACARENO Y SANCHO ALVARO

EL VIENTO CONTINUO SIENDO PROTAGONISTA DE LAS DISTINTAS CORRIDAS

Escribe: Jesús SOTOS

TERCERA CORRIDA

VALENCIA, 17.—El cielo ha continuado cubierto. Sólo a intervalos se dejó ver un sol tímido, que en seguida se ocultó. Las nubes más negras aparecieron media hora antes de comenzar el festejo, esta tercera corrida de la serie fallera. Y también —¡cómo no!— reinaba el aire en esta ocasión. No obstante, pese a ser lunes, y tal y cual, el público acudió a la plaza en mucho mayor número que el domingo. Digamos que hubo tres cuartos de entrada y quedaremos cumplidos.

Pero antes de entrar en pormenores de la corrida en sí dejemos constancia de dos cosas esenciales. Una, referida con anterioridad: el viento, ese bárbaro enemigo del torero; otra, la brusquedad del encierro lidiado, que pertenecía a la vacada de don Alvaro Domecq, vulgo Torrestrella. Toros gordos, bien presentados, con defensas notables, peligrosos, de embestida corta, arañando con las armas cuando podían, bordes colándose, revolviéndose en un santiamén. Asperos, en general. ¡Ya me contarán ustedes...! Viento y traza y esa clase... ¡Uf!



CAMINO.—A ese toro lo lidió Paco Camino con maestría, y le cortó las dos orejas, tras una faena maestra, llena de estilo, arte y gracia. Paco Camino se negaría luego a salir a hombros de la plaza.



MACARENO.—Comenzó el sevillano su faena queriendo citar de lejos con la muleta recogida, de la forma que vemos. Pero el toro no tenía alegría y... Luego se apoderarían los nervios del nuevo espada.

Por eso los triunfos de Puerta y Camino se agigantan en un ciento por ciento. Pero vayamos por orden.

ALTERNATIVA DE MACARENO

La corrida tuvo la consiguiente ceremonia con la alternativa de José Antonio Alcoba «Macareno». Como es de ritual, le cedió los trastos el paisano Diego Puerta, actuando de testigo el también sevillano Paco Camino. Un cartel de Sevilla por los cuatro costados, vamos.

¿Qué sucedió con Macareno en ese tarde de historia para él? El cronista puede dar fe de que por la mañana, en el hotel, el muchacho se encontraba tranquilo, sin atisbos de nervios ni zarandajas. Y con mucho ánimo. Pero este estado del chaval parece que se vino abajo en el momento exacto de hacer el paseíllo. Pesó en su ánimo el trascendental momento y los nervios se hicieron dueños y señores de él durante toda la corrida. Nuestro bloc de notas está cuajado de esta indicación: «Está nervioso». «Nervioso, nervioso». «No es Macareno». «Está ahogado, como cohibido»...

Ya está. Ese ha sido el Macareno de la alternativa, muy lejos de ser el fino, garboso, alegre y pinturero torero que con anterioridad habíamos visto. Y eso que la cosa comenzó bien tras aquel brindis solemne, emocionante, mirando desde el centro del redondel a lo alto, al Cielo: «A la Virgen del Rosario, que tanto me ha ayudado en mi carrera...» Luego, la cita. Y cuatro ayudados, con cierre vistoso; dos naturales... El toro se le cuele... Tres derechazos... (copia exacta del bloc de notas). Después —¡ay, los nervios!—, apenas destellos de lo que en realidad es José Antonio Alcoba como torero. Ni siquiera los desplantes tuvieron ese sello personal e intransferible de su escuela sevillana. Remate: una estocada dejando asonar el acero por abajo. Macareno dio la vuelta al ruedo.

En el otro, que se vislumbraba «de desquite», la lluvia, que comenzó a caer en el turno segundo de Camino, arrió y —¡ay, otra vez!— los nervios volvieron a dominar, a atar, al matador hasta el final. Cierto que el toro —¡cómo se revolvió el maldito en cada pase, en cada lance!— no le ayudó jamás... En fin, pena, penita, que no



PUERTA.—El toro cuarto de Torrestrella llevó el santo y la seña de la tragedia. Pero Puerta, pese a tirarle incluso coces el astado, se hizo al final con él a fuerza de insistir y arriesgar, y logró un éxito mayúsculo.

debe pesar en el futuro en el pinturero diestro porque tiene esencia, aunque en esta ocasión se la arrebatara lo hartamente repetido. Esa era también la pena de cuantos al abandonar la plaza le habían visto otros días: «¡Qué lástima que los valencianos se hayan quedado hoy, en día tan señalado, sin saber quién es Macareno...!»

PUERTA, INCONMENSURABLE

¡Puerta! Hay que ponerlo entre admiraciones. Porque admirativo ha sido su proceder a lo largo de la corrida. Con el toro más peligroso, el de más sentido, con el que cada cita podía suponer la tarascada grave, Diego, Don Diego, ha estado verdaderamente inconmensurable. ¿Quiéren que les diga una cosa? Esto, nada más ni tampoco nada menos: Puerta se ha jugado la vida en este lunes festivo valenciano. Pero no alegremente. El es un torero hecho y derecho y, desde el principio, en el preciso momento de abrirse de capa, se dio perfecta cuenta del peligro que tenía el morlaco. Ahí estuvo su gran mérito:



ALTERNATIVA. — Nuevo torero. Antonio Ordóñez, en presencia de Teruel, entrega los trastos a Sancho Alvaro. Eran los preliminares de la corrida, cuarta de la serie fallera.

su virtud elevada a la enésima potencia. Porque demostró que todo lo que llevó a cabo fue consecuente, guiado por su honradez, por ese sentido de responsabilidad de figura del toreo, de su dignidad y vocación férreas. Por ahí se justifica su gran hazaña. De otra forma tendríamos que decir que es un hombre que desprecia la vida. ¡El, que tiene sobradamente toda la comodidad a la cual puede aspirarse en esta vida...!

Cada pase —igual daba que la muleta fuera manejada con esta o esta mano— llevaba un remate ahogado de tragedia, un ribete de coro encendido: «¡Mátalo, máalo!», un «¡Ay!» del aficionado, puesto en pie. Fue la apoteosis. Emoción, nudo y angustia. ¡Qué más da el número de pases que dio ni el nombre de los mismos...! Todo eso importa poco en la ocasión que nos ocupa. Ese «todo» se llamó garra de cuarenta quilates, casta torera y un amor propio capaz de tender un puente entre España y América.

Tan valerosa, tan torera, fue la cosa, que al final, con un Diego con menos suerte que nunca a la hora de matar —un pinchazo, una estocada, un descabello, dos pinchazos sin soltar y media estocada, por ese orden—, las roncas gentes pidieron el premio para él. Y pese a tanto pinchazo hubieron de concederle una oreja. El toro entonces se hubiera llevado si llega a acertar con el estoque. Que no importe eso. Lo que cuenta es su hazaña.

En el otro, en su primero, fulminado con media, hizo también una faena meritoria que le valió otra oreja. Y sólo con dos orejas concedidas, el gran mérito de una calificación: matrícula de honor para el señor. ¡Cómo estaría el tío...!

LA ELEGANCIA DE CAMINO

... Y Camino. Elegancia. Garbo. Mando. Seguridad. Maestría. Empaque. Todo eso fue su primera faena. Torerísimo siempre. Siempre por encima del toro, que, dicho sea de paso, no era nada fácil. Sólo manos, maneras y cabeza prodigiosa como las del sevillano de Camas podían bordar lo que estábamos viendo: unas chicolinas de primor, como dibujadas o embalsamadas, que pusieron a gran parte del público en pie. Esos doblones elegantísimos y postineros. Esas citas «despatarrándose», que dijo un vecino mío de localidad, para luego endilgar una serie de naturales o redondos con la muleta planchada y componer la figura perfectísima, armónica, de torero y toro. Y todo tan limpio, sin mácula alguna. «¡Qué fácil es torear...!», oímos decir a nuestro lado. Y es verdad. Porque el toreo es lo más fácil del mundo visto en manos de Paco Camino. Prodigioso. Dos orejas tras volcar con ley la espada.

En el otro toro suyo, áspero y difícil, comenzó a llover. Se armó el consiguiente alboroto en los tendidos y, como el toro no era el apropiado para un artista depurado, el torero se dijo: «Ahora es la mía.» Y fue. Una estocada entera. Punto.

CUARTA CORRIDA

VALENCIA, 18.—También en este día, a la hora en punto de hacer los espadas el paseillo, el cielo apareció cubierto y el viento, aunque más tenue que otras tardes, continuaba. Otra vez el mal asunto. Cuatro tardes seguidas soportando el aire. «¡Ay!, que comienza a llover...» Y llovió cuando los de luces cruzaban el albero, prólogo de la cuarta corrida de Fallas. Esto hizo retraerse a va-



ORDONEZ. — Sus dos faenas fueron inicialmente de castigo. Un castigo garboso y elegante, en el que quisimos adivinar posterior faena. Pero nos equivocamos todos, hasta el propio matador.

rios centenares de aficionados de «última hora» y a varios miles de la provincia. Un poquítin más de media entrada y volvemos, como en la corrida anterior, a estar cumplidos.

ALTERNATIVA DE SANCHO ALVARO

También en este martes hubo ceremonia de alternativa. Sancho Alvaro fue su protagonista. Antonio Ordóñez y Angel Teruel de padrino y testigo, respectivamente, que se las vieron con seis toros de don Fermín Bohórquez, bien presentados, con poder, kilos y defensas, pero irregulares en cuanto a bravura se refiere.

Morado y plata el mocetón madrileño-andaluz que va a doctorarse. Había muchos partidarios de él en la plaza. Deja esto sentirse cuando Sancho, allá por la solanera, se abre de capa y logra cuatro verónicas con pasaporte de buenas. La cosa había comenzado bien. ¿Qué sucede luego? Pues pasa lo peor que puede acontecer en una alternativa. Tras la entrega de trastos por Ordóñez, en presencia de Teruel, Sancho brindó al público y, tras unos doblones de tanteo, se fue —¡qué grandes intenciones las del nuevo matador!— al centro del anillo. Allí citó y logró pasarse al probón y difícil enemigo dos veces con la zocata. Al intentar el pase tercero de la serie, le derribó una tarascada del animal e hizo luego por él en el suelo. Lo vapuleó y pisoteó cuanto quiso. Y más. No hubo cornada afortunadamente. Pero Sancho se levantó «groggy», ausente de sí, visiblemente mareado por el fuerte «shock» sufrido. Los subalternos se lo llevaron al burladero y en seguida pudimos darnos cuenta —después los hechos lo demostraron— de que aquéllo había hecho excesivamente mella en el flamante espada. ¡Ya lo creo que hizo! Con más voluntad que arrestos volvió a la lucha. Estaba en inferioridad de condiciones y ya poco pudo hacer. Pinchazo y estocada y, al intentar el descabello, el astado le tiró una nueva tarascada. Otro descabello. El toro cae y el matador pasa a la enfermería cojeando visiblemente.

Apareció en el callejón momentos antes de que sonaran los clarines en el último de la tarde. Muchos creímos que ya no volvería y que se encargaría Ordóñez de pasaporte al sexto. No fue así. En un alarde de pundonor volvió a la arena. Pero muy merchado de facultades, afectado y nervioso. Puso ardor en el empeño y ese fue su mérito, con algún que otro natural y pases por alto con la derecha. Luego no estuvo acertado con la espada, pinchó excesivamente, y pasó el tiempo reglamentado. No obstante, al final de cada faena, hubo palmas para el nuevo diestro.

ANTONIO ORDÓÑEZ Y LA MUSICA

Antonio Ordóñez estuvo breve en ambos de su lote. En el primero anduvo magistral con la capa, cosechando muchos aplausos al construir con majeza y estilo caro cinco salerosas verónicas. Más tarde, la guapeza de dos varas citando desde lejos el varilarguero por orden del maestro. ¡Qué preciosa resulta esta suerte cuando se ejecuta bien! El público lo estimó y aplaudió. Supo digerir esto que tanta importancia tiene a lo largo de la lidia. Con la muleta en la mano diestra, Ordóñez instrumentó unos doblones elegantísimos con la rodilla contraria pegada a la arena. Pese al castigo, tras una labor de trasteo, el toro derrotó un par de veces. Lo observó en seguida el de Ronda, sobre todo cuando se lo pasaba con la zurda. Y abrevió. Una estocada.



CONCHITA.—Ahí está, bellísima, Conchita Márquez de Romero, que este año fue nombrada Fallera Mayor de la Falla de la plaza del Pilar. Presencia la cuarta corrida.

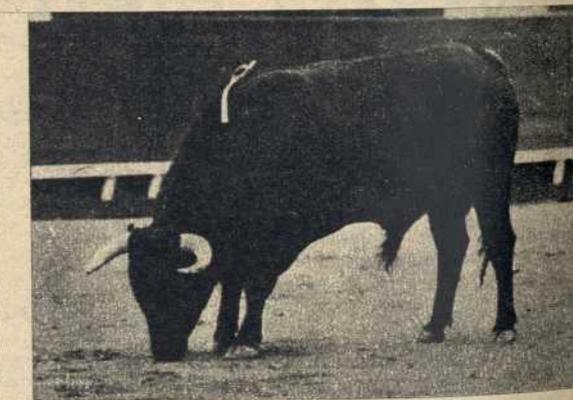


TERUEL.—Muy bien el matador madrileño de Embajadores. Actuó con soltura y elegancia en sus dos, metiéndose a veces en el terreno del propio toro. Cortó dos orejas como premio.

El cuarto era un toro largo y difícilillo, porque no iba limpio y con justeza a la cita con la muleta. Faena aparente a la anterior, que fue quebrada y finiquitada justamente cuando la música dejó de sonar. Sucedió lo siguiente. El torero había comenzado su faena con dos ayudados por alto, a los que siguieron tres rechazos mandones y luego otros tres garbosos. El público pidió música. Sonó ésta. Pero, con los primeros compases, cierto sector de los tendidos 9 y 11 exteriorizó su protesta y la banda cortó en seco. El torero se dio cuenta. Y como el toro no le pareció precisamente el ideal para dibujar la gran faena, tras la pausa— a nosotros no nos pareció correcta, señor director de la banda—, también el torero cortó en seco, montó el arma y... dos pinchazos y estocada. Y punto a su actuación.

LA REALIDAD DE ANGEL TERUEL

El triunfador de la tarde fue Angel Teruel. Hacia su presentación esta temporada tras la lesión últimamente



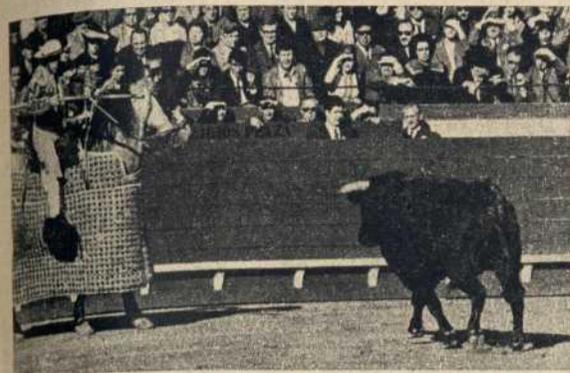
MANSURRON. — El sexto de la última fue desechado por mansurrón y mulo. Lo único que hizo en el albero fue oler su arena, como queriendo encontrar un poco de pasto fresco. Fue devuelto a los corrales. (Reportaje gráfico CERDA)

sufrida en un entrenamiento. Bien. Muy bien anduvo toda la tarde el madrileño de Embajadores. Estupendamente con la capa y con la muleta. Sigue el chavalillo en ese sitio de privilegio entre los de su clase, pero en línea ascendente con cada corrida. Está suelto, cada vez con más sitio, por encima siempre de sus enemigos. Sabe perfectamente el oficio y lo digiere con mesura, limpieza y justeza. Jamás se alborota. Siempre gana. Y gusta su quehacer, su armoniosa manera de entender lo que de teoría posee el toreo para, al ponerlo en práctica, rociarlo de ese arte que sólo Dios concede y sólo los elegidos poseen. Ha digerido, decimos, bien el cotarro del toreo bueno. Y en eso está. Pero Angel ya no es promesa —porque así se nos presentaba tras aquella alternativa de Burgos—, sino auténtica realidad.

Muy bien en sus dos toros. Faenas variadas, guapas, citando con derecha e izquierda, muchas veces de frente, aguantando luego e hilvanando la serie, para luego volver a la carga con limpieza y autoridad, pisando en ocasiones el propio terreno del toro. Dos vueltas al ruedo en el primero —se fue al desolladero con una estocada



SANCHO. — En esa cogida preliminar, en su primero, afortunadamente sin sangre, se quebraron las ilusiones del nuevo diestro. Tras esa atención y la de la enfermería volvería al ruedo con inferioridad física.



TOROS. — Este toro fue el cuarto de la tarde, lidiado por Ordóñez. El de Ronda ordenó al varilarguero que citara desde leojis. Ordóñez creyó ciegamente en la bravura limpia del astado, pero se equivocó.

entera y dos descabellos— y bronca a la presidencia por no conceder la oreja. En el quinto —estocada y descabello—, dos orejas. Muy bien.

QUINTA CORRIDA

VALENCIA, 19.—Hemos llegado al final de la jornada de corridas de toros de las fiestas josefinas. Un final malo en todos los aspectos. Pues si bien a lo largo de todo el día lució el sol, el maldito airecillo continuó hasta poco más o menos el final de este quinto festejo, que duró —¡pásmese usted!— casi tres horas. ¡Ay, Señor, Señor, cuánta paciencia...!

Paciencia cara. Porque si además del horario señalamos que en general el festejo fue aburrido, ustedes me contarán...

Aburrido y largo. Todo cree el cronista que tuvo su base o culpa en ese ganado que en mala suerte nos tocó

ver. Pertenecía al marqués de Ruchena, y de verdad, de verdad, que era un ganado hecho, con los años precisos o más, con la consabida cuerna, por tanto, pero con unas caras de bueyes que ya, ya. Todos desiguales, de condiciones distintas y desde luego impropios para una corrida de toros de Feria postinera. Lo único que cabía esperar de ellos era daño —inciertos en general, difíciles para la lidia, con mucho peligro—, y en un «trís» estuvo que en esta última corrida de toros fallera surgiera el disgusto gordo. Que lo diga, si no, Dámaso Gómez.

DAMASO GÓMEZ O EL ARROJO

Dámaso Gómez. Nos gustó su arrojo, su valentía y su fe cuando se enfrentó al cuarto de la tarde, segundo de su lote. Se vio que salía a «por el todo o nada». Y a punto estuvo de no conseguir nada y quedarse con la tragedia. Sí, porque no era un toro para «volcarse» con él en la faena más o menos preciosista. Era un torazo que requería, si acaso, una faena efectiva y nada más. Pero Dámaso, en algún pase descompuesto producto de la rabia, quiso vencer y, jugándose el todo por el todo, le salieron las cosas bien, y lo consiguió. Y participó activamente en las tres suertes. Porque también colocó él las banderillas.

Estuvo, decimos, bien con la capa, y con la muleta hizo cosas de verdadero mérito y valor, aguantando lo indecible en ese afán de quedar arriba en ésta su primera corrida oficial de Feria de 1969. Lo logró a fuerza de porfiar. Allí quedaron cuatro naturales perfectísimos y una tanda de derechazos que hicieron, producto de la emoción, casi, casi ponerse a la plaza en pie, hasta entonces aburrida y tristonera. Pero al intentar una manoleña fue atrapado el bravo torero. Le dio una paliza el astado. Le destrozó completamente la taleguilla y a punto estuvo de ocasionarle el serio disgusto al cual nos referíamos al principio. Se levantó renqueante el torero, pero con agallas, y todavía se lo pasó dos veces antes de entrar a matar. En este aspecto no tuvo la suerte deseada: dos pinchazos, una estocada entera y descabello. Aún así —y muy bien merecida—, la presidencia no tuvo más remedio que concederle una oreja. Tal fue la petición habida.

En el otro estuvo a la altura del propio toro. Un poquito soso, sin echarle a la cosa esa garra que en él es habitual y que tiene, dígame lo que se quiera, su gran importancia en esto «del toro». Lo mató de una estocada entera.

LA ACTUACION DE OSTOS

En sus dos toros ha estado breve Jaime Ostos. Había peligrosidad en los astados de su lote, sobre todo en el quinto de la tarde, que renqueaba más de la cuenta de los remos traseros, y así, debido a las circunstancias, amén de malas intenciones, embestia cortísimo, tirando el hachazo a mitad de la pésima embestida. Un toro bronco que apenas si movía algo más que la cara para atrapar al de luces. Merecía el acero, y lo tuvo. Una estocada valió para que doblara el angelito.

VALENCIA

El otro, el segundo de la soporífera tarde, se le coló descaradamente buscando el cuerpo a las primeras de cambio, cuando el de Ecija realizaba unos doblones de castigo. Pese a todo, todavía Jaime logró una tanda lustrosa con la derecha. Lo demás fue todo ejecutado con peligro, y por esta circunstancia, sin vistosidad. No tuvo suerte a la hora de enterrar el acero, y necesitó de varios pinchazos.

LA VOLUNTAD DE CARNICERITO

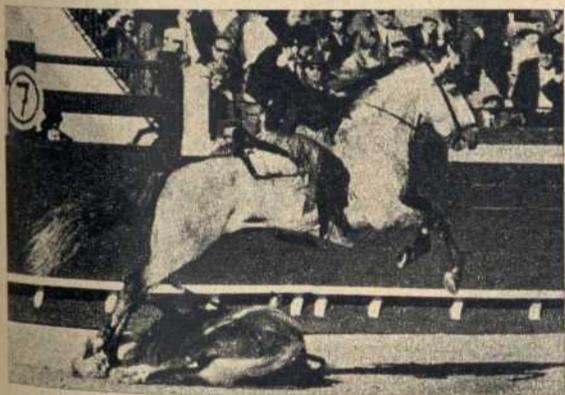
En el tercero, Carnicerito de Ubeda intentó todo y nada, o apenas nada pudo hacer. Sólo al final, cuando le perdió el respeto al morlaco, logró alguna que otra cosa de mérito, arriesgando mucho en el empeño. Este fue su gran mérito. Lo mató de estocada entera y descabello, y escuchó muchos aplausos, obligándole el público a dar la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Su lote último fue devuelto a los corrales por..., mulo. Un abanto de toro que no hizo caso de salida a nadie ni a nada. Se limitó a olfatear la arena y santas pascuas. El público comenzó a abroncar, y el presidente (;?) sacó el pañuelo correspondiente para que el mulo volviera a los corrales. Así se hizo, y salió en sustitución del de Ruchena un toro de don Francisco Galache. Un toro con historia, oidor y familiarizado con los pitos y las palmas, puesto que había recorrido el año último varias de las plazas hispanas como sobrero festivo. Toro sosote que se arregló un poco al final, a fuerza de insistir una y otra vez Carnicerito, que ha demostrado querer y estar con ganas para recuperar el terreno perdido años atrás. Pecó en este final de exceso de pases, y quizá por eso se enfrió el final «justo» que debió de tener la faena. Luego no tuvo tampoco suerte con la espada y, lógicamente, se le pasó el tiempo reglamentario. Escuchó, así y todo, muchas palmas al final.

LA MAJESTUOSIDAD DE PERALTA

Y esto es todo. La noche de Valencia aparecía sin viento. Un aficionado postinero me dijo al oído. «Ya ves; ahora que finalizan las corridas falleras desaparece el aire. ¿No es esto mala suerte?»

Sí, amigo. Esto ha sido «lo que el viento se llevó... Buena tarde de Rafael Peralta, que tuvo una lucida actuación frente a un toro bien hecho y bravote. Maestro en la monta, brindó una nueva exhibición como jinete consumado —los adentros y los afueras no tienen para él secreto— y como rejoneador excelente, tanto colocando rejoncillos como clavando banderillas a dos manos o «plantando» con una la rosa en lo alto. También mató con certero rejón, así las cosas, y se le concedió una oreja como premio. Una vez más, muy bien, Rafael Peralta, que paseó por el albero una cuadra de bellos equinos.



R. PERALTA.—Obtuvo un señalado éxito en el prólogo de la última corrida el caballero rejoneador Rafael Peralta, a quien vemos saltar con su último caballo por encima del enemigo, muerto de un rejón. Cortó una oreja.



UBEDA.—Estuvo aseado y con ganas Carnicerito. E hizo cosas meritorias. Una pena que alargara excesivamente su segunda faena con el sobrero de la ganadería de Galache.



DAMASO. — Muy valiente anduvo el torero frente a su segundo enemigo, quinto de la tarde valenciana. Se la jugó frente a un toro difícil de Torrestrella y cortó una oreja.



PALIZA.—Sí; Dámaso Gómez recibió una soberana paliza en el quinto de la tarde. El toro lo «atrapó» e hizo luego por él en el suelo. Y la taleguilla del espada quedó de la forma que evidencia la fotografía.



Juan Belmonte.

LOS TOREROS



Lagartijo y Frascuelo.

UN torero le ha dicho su «último adiós» pintado a Daniel Vázquez Díaz cuando el artista muerto abandonaba a hombros de amigos y discípulos el cúbico caserón de su estudio en la calle de María de Molina el martes 18 de marzo de este año de 1969. Conviene la exactitud. E, incluso, fijar la hora, como en un romance de tragedia taurina: eran las tres y media de la tarde.

El retrato de Manolete es el cuadro más cercano a la puerta de hierro en ese largo pasillo donde los lienzos de mayor tamaño pintados a lo largo de su vida por el maestro onubense se aprietan, marco con marco, en una emocionante riqueza artística. Es curiosa esta fidelidad de la imagen del torero a su creador plástico. El lienzo ha ido y venido por el mundo, imantando admiraciones. Expuesto una y otra vez. La última, que yo sepa, formó parte de los treinta y tres cuadros que para clausurar la serie de Exposiciones de artistas españoles contemporáneos en el magno certamen llevó Miguez García de Sáez a la Feria mundial de Nueva York. No hay que decirlo: las ofertas llovieron sobre el pintor; pero él nunca quiso desprenderse del lienzo. Era uno de sus recuerdos humanos entrañables. Y también una de sus más categorizadas pinturas taurinas.

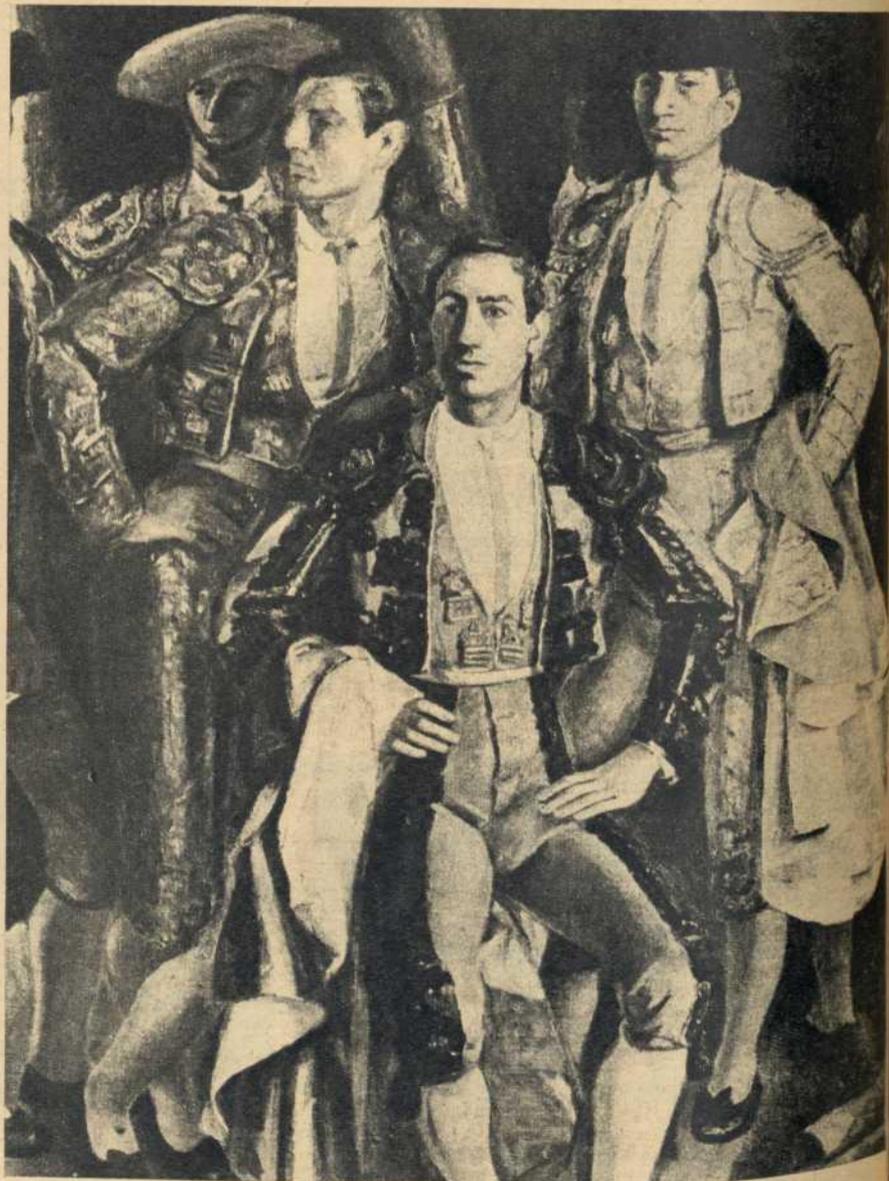
Pocos pintores tan variados en la unidad potencial y vigorosa de su arte como Vázquez Díaz. Cada faceta o camino postula el estudio aislado y extenso: es «el pintor de La Rábida» y, desdoblado el concepto luego de la prodigiosa decoración de los históricos muros, merced a sus lienzos posteriores en el tema, el de «los conquistadores». También, el de la «España pensante» —valga el 98 y sus alejados—; el de los «instantes» paisajistas y las nórdicas transparencias; el de los niños poetizados y el cultivador de la for-

ma humana y bella en el desnudo escultórico. Todos estos caminos y temas llevan a un solo y fabuloso creador plástico; pero hay uno capaz de singularizarlo en lo psicológico y racial, al tiempo que lo afirma en su lenguaje cromático. Esta otra faceta o definición hace de Vázquez Díaz el pintor de «dos toreros».

La obra del artista desaparecido quedaría coja, incompleta, y el plástico sin su definición redonda y potencial, de faltar esta zona importante en su creación. Hay que fijar el distingo: Daniel pintó a los toreros. No a la Fiesta en su realización dramática, bajo la expectación de los públicos. Fue una atracción colorista, visual y solicitante la que llevó al maestro al tema grandioso. También una llamada humana. «Me interesa —me dijo un día— el hombre que hay dentro del traje de luces. Es distinto. Por su fuerza expresiva. Porque en el rostro se le ve la familiaridad con la muerte y le asoma a los ojos la renuncia, la ambición y la inteligencia. Y como pintor me atraen los rasos, los alamares, los colores de que se visten los toreros.»

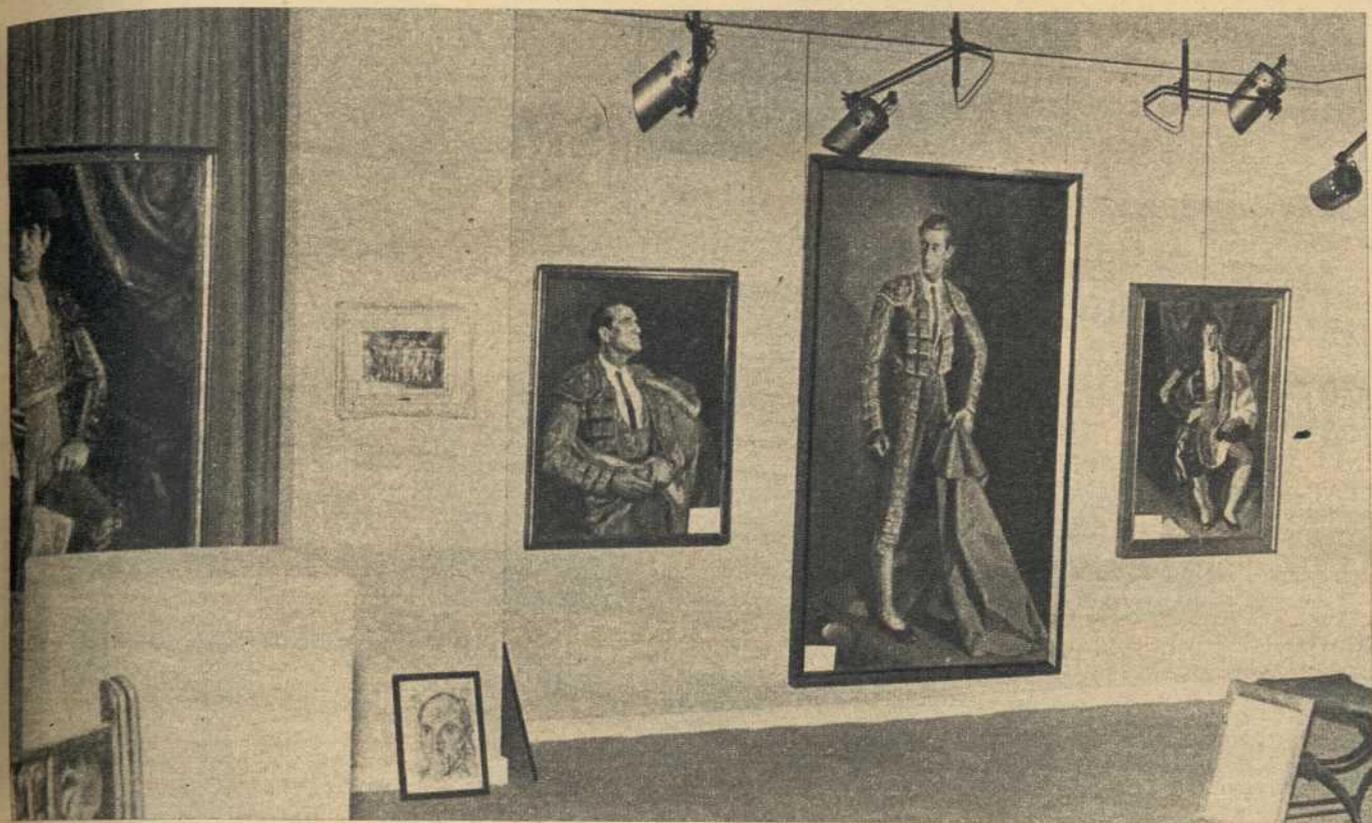
Hay, efectivamente, una paleta «taurina» en Vázquez Díaz. Conecta, pero es distinta, con aquella otra paleta de los blancos zurbaranianos o los grises plomizos. Esta paleta afina la plata en luces, asordina el oro, derrama el violeta y conjuga rosas y carmines.

Paleta que se austeriza con exigencia intelectual y refrena la croma en ese retrato de Manolete, al que el pintor tenía tan especial aprecio que se lo ha dejado en su casa cuando él ya partía definitivamente de ella. Lo pintó en 1946. El diestro le posó un solo día, pero la «pose» resultó fecunda. Daniel poseía una rica y variada colección de trajes de torero. Solía comprarlos en el Rastro, buscándolos entre sus amigos de chamarileros. Agus-



«La cuadrilla de Juan Centeno.»

ROS DE VAZQUEZ DIAZ



Toreros de siempre en las Exposiciones de Vázquez Díaz.

tin Hernández, el anticuario de la calle de Rodas, recuerda aquellas búsquedas. Sin embargo, en esta ocasión Manolete le llevó un traje especial que precisamente estrenó para la «pose». El fondo de la seda era color tabaco —castaño decía él— y los oros exaltaban un apagado brillo en los alamares. Como un río de verdor, la tirilla discurría por la blanca camisola. La apostura del diestro es muy torera. La mano, suelta, empuña y arrastra el capote, empapado de gravedad y peso. A no ser porque brilla la verdad en sus ojos, se diría que Manolete practica un tranquilo juego y torea de salón. Pero allí, delante de él, está la montera volcada, con sus alas negras y la valva rosa de su interior diciéndonos que el torero acaba de brindar a la vida y a la muerte.

El tema taurino es «leit motiv» en la obra de Daniel Vázquez Díaz. Su gran éxito en París se lo proporcionó en 1926 un gran cuadro suyo de composición, donde el maestro afirmaba ya su personalidad pictórica, pero que todavía cabe considerar transición entre su expresión definitiva y la pintura de que él se desprendía valientemente luego de su identificación con Cezanne y de reinstalarse en España definitivamente después de su estadía en la capital francesa. Este cuadro cuenta hasta catorce figuras, incluida la del lidiador muerto. Su atmósfera es la de un patetismo esencial. Yace el ídolo sobre las blancas sábanas de una enfermería de coso taurino. La cabeza es de marfil, dura en el noble y recortado rasgo. La tristeza de los de la cuadrilla, opaca, sin exaltación de alamares, se funde con la de los amigos del diestro, enmudecidos testigos del drama. Sólo hay una mujer, llorosa y arrodillada silueta, ante el diestro yacente. Cuadro muy español, «La muerte del torero» produjo impacto extraordinario en París. No obstante,

Vázquez Díaz, cuando se aludía a aquella primera obra suya, valorándola en el tiempo, casi la veía como ajena a su contrastado y definitivo hacer. Estaba más con el resto de su iconografía taurina.

Si hay una obra clave en ella, no cabe duda de que esa obra está representada por un lienzo archifamoso. Marca el cenit de la inspiración creadora del pintor. Y no sólo dentro del tema, sino en la panorámica general de la obra del maestro. Me refiero a ese cuadro titulado «Las cuadrillas de Lagartijo, Mazzantini y Frascuelo». Lo he visto, nuevamente, el día del entierro del artista. Porque sigue allí, en el largo pasillo del estudio. Para mí, que donde habría de estar, ya para los siglos, sería en el Museo del Prado, saltando incluso la obligación cronológica. Porque su pintura es lección magistral y eterna. Alguien ha dicho que estos toreros, sedentes unos, de pie otros, armonizados en las entonaciones de alamares y chaquetillas, equilibrada la gracia de la composición por el espejo redondo, constituyen «Las Meninas de Vázquez Díaz». Y entiendo que así es. El maestro lo sabía y, no obstante su verbosidad, cuando llevaba a sus amigos ante el cuadro solía quedarse callado. Prefería escuchar. Porque la admiración ante la tela soberbia creaba siempre alguna apreciación que al mismo artista le sonaba a nueva. Un día le dije algo que había oído: «El torero central tiene una gran semejanza con Eugenio Montes. Es el rostro del escritor en sus años de madurez.» Vázquez Díaz respondió a mi curiosidad: «No, no es Eugenio ese torero, pero, ¿por qué no podría serlo? Montes tiene de torero la cara y el apellido.»

Fue una gloria permanente y difícil —como la de los ases de la tauromaquia— la de Vázquez Díaz. Todo lo consiguió, pero por trámite heroico, sin concesión alguna de su parte. Valga recordar su discutida medalla de honor. Reiteradamente se le

negaba, y él año tras año acudía a la pugna, aun contando, de entrada, con la posible injusticia de aquellos que le regateaban el voto decisivo una y otra vez. En sus envíos a las nacionales rara vez faltaba el cuadro del torero. Así, por ejemplo, en la de 1945, en que «post mortem» se otorgó la medalla de honor a Solana, el envío de Daniel constaba de cuatro lienzos: «Retrato del doctor Reynaldo dos Santos», «Santa Rosa de Lima», «Eva» y un «Torero de negro y grana». Iba a conseguir el máximo galardón estético ocho años después. Y la gran recompensa le llegaría por otro gran lienzo de composición taurina, titulado «La cuadrilla de



Antonio Bienvenida posando para el genial maestro.

Juan Centeno». Toda la sabiduría pictórica del maestro espande en él. Podría decirse que el lienzo —hoy en el Museo de Arte Moderno— es simplificada variante de las otras «cuadrillas». Aquí, sin embargo, hay una preocupación de momentaneidad. Sólo un torero sentado, el matador, y como fondo, el revuelo de actitudes y capotes de los peones y banderilleros, fundida con la atmósfera la figura del picador. La entonación, caliente de rojos, se acristala en los verdes y azules. Las cabezas, poderosas, efigian la majeza y presumen el riesgo.

Cuando Daniel escapaba del lienzo de composición torera, en la línea de «Los ídolos» o los ya reseñados, para ir al cuadro de figura única, pintaba al torero siempre sentado. Era una sensación de peso y verdad la del diestro en la silla, al borde del asiento, para no descomponer el compás de la actitud, al modo como en la juega flamenca se sientan los «cantaos». Hay toda una serie varía y sugerente de estos toreros en la obra del maestro. A él le complacía sobremedera el que llamaba «el torero gordo». Las carnes pesan en el hombre, pero, como en el caso de Matías Lara, serán como nubes de la gracia cuando salta al ruedo y la fiera propicie la agilidad del quiebro y el esguince del lidiador.

Uno de los últimos retratos taurinos de Vázquez Díaz, después de su fabuloso trasunto de Belmonte, fue el de Antonio Bienvenida. El diestro posó para él todo lo necesario, y don Daniel logró un cuadro donde la faz del torero era síntesis de la casta prócer, vuelta en sus tres cuartos de perfil, y donde la paleta vibrante y depurada del maestro creaba una sinfonía de matices en los alamares de la chaquetilla.

Con la muerte de Vázquez Díaz, la pintura universal ha perdido una figura máxima y señera. La Fiesta de los toros, plástica y color, valentía y drama, se ha quedado también sin el pintor de cámara de sus héroes.

Julio TRENAS

